



SECRETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

PESE A AMAÑOS Y COACCIONES

Trabajo Obrero ORGANICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 145.-Precio: 8 frs. 25 de noviembre de 1948

ELESTADO DE ANIMO DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS MUESTRA CUANTOS FRUTOS PUEDE ALCANZAR EL TRABAJO DESTINADO A FORTALECER SU CONCIENCIA REVOLUCIONARIA

LAS PRETENDIDAS ELECCIONES MUNICIPALES han constituido un fracaso para el régimen LA GRAN MAYORIA DEL RESTRINGIDO Y CRIBADO CUERPO ELECTORAL SE HA ABSTENIDO

No obstante haber sido montadas de acuerdo con los más ominosos métodos fascistas, pese a coacciones y amaños, las pretendidas elecciones municipales han constituido, en realidad, un fracaso para el régimen.

Un colegio electoral ha sido atacado y algo parecido ha ocurrido en algún pueblo de la provincia de Valencia.

La farsa electoral tan cuidadosamente montada por el régimen se ha vuelto contra él. Las conclusiones políticas que de ello se derivan son obvias. La más importante, a nuestro juicio, consiste en la comprobación de hasta qué punto están maduras las cosas en España para realizar con el mayor fruto entre la clase obrera y las grandes masas del pueblo un intenso trabajo destinado a prepararlas para la acción contra el régimen.

En este estado de ánimo popular puesto de manifiesto por el resultado de las amañadas elecciones, los comunistas y los obreros y demócratas políticamente más desarrollados encontramos una prueba palpable de cuántos frutos pueden obtenerse mediante una intensa acción de educación política entre las grandes masas y una muestra de hasta qué punto ten-

mos el campo abonado para vigorizar su conciencia política y ponerlas en condiciones de emprender acciones de envergadura contra el franquismo, impedir que éste lleve a cabo sus planes de erradicar junto a los imperialistas norteamericanos y rescatar la soberanía y la voluntad de la Patria.

La abstención ha sido considerable, como no la esperaban los padres de la farsa. De tal volumen que los mismos franquistas, tan opuestos a la verdad como la tiniebla a la luz, se ven obligados a reconocer que cerca del 40% del censo electoral no ha acudido al cepo de las urnas.

SE impone valorar en toda su dimensión política la abstención registrada. Se ha producido un grupo electoral restringidísimo, cribado y vuelto a cribar por los servicios policíacos del régimen. Sólo votaban, como se sabe, los cabezas de familia... ¡pero no todos sino una minoría!

En este estado de ánimo popular puesto de manifiesto por el resultado de las amañadas elecciones, los comunistas y los obreros y demócratas políticamente más desarrollados encontramos una prueba palpable de cuántos frutos pueden obtenerse mediante una intensa acción de educación política entre las grandes masas y una muestra de hasta qué punto ten-

mos el campo abonado para vigorizar su conciencia política y ponerlas en condiciones de emprender acciones de envergadura contra el franquismo, impedir que éste lleve a cabo sus planes de erradicar junto a los imperialistas norteamericanos y rescatar la soberanía y la voluntad de la Patria.

UNA HUELGA en la Hispano-Aviación de Sevilla

Los días 24 y 25 de octubre, ha tenido lugar en Sevilla, en la fábrica Hispano-Aviación, una protesta de los trabajadores. Esa protesta llegó hasta tomar la forma de una huelga con la terminante negativa de los obreros a trabajar.

pedido a 22 obreros, lo que ha causado un hondo malestar y acrecido la indignación de los demás trabajadores. Para intentar obligar a los obreros a trabajar, se ha empleado a la Guardia Civil y a la Policía, que a las horas de entrada y salida de los turnos ocupan las puertas de la fábrica, para presionar sobre los trabajadores.

Una protesta de los empleados del Banco Hispano-Colonial de Barcelona

Los empleados del Banco Hispano-Colonial de Barcelona han realizado una protesta cerca de la dirección del mismo, negándose a seguir trabajando en las condiciones que les han sido impuestas a consecuencia de las restricciones eléctricas.

Resistencia activa de los campesinos de Cervera

Los cupos impuestos por el llamado Servicio Nacional del Trigo sobre la cosecha de los campesinos de Cervera (Lérida) eran tan elevados, y la protesta de los campesinos tan fuerte y justificada, que el Ayuntamiento de ese pueblo no quiso aceptar la responsabilidad de imponer dichos cupos.

Nuevo crimen franquista en Madrid EL CAMARADA JOSE OLMEDO HA SIDO ASESINADO

Al asesinar a este heroico guerrillero, a este valeroso militante de nuestro partido, los verdugos franquistas dan, una vez más, muestras de la saña-brutal con que persiguen a los comunistas; muestran también el miedo que les produce la acción de estos hombres que dedican lo mejor de su vida y de sus esfuerzos a preparar un porvenir de paz, independencia y democracia para España.

LOS AVANCES DEL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION CHINO SON VICTORIAS SOBRE LA REACCION CHINA Y LOS INTERVENCIONISTAS YANQUIS



El general Ling-Pao, jefe del Ejército Popular chino de Manchuria, con su hija.



En la foto de arriba: Una campesina combatiente

En Valencia sobre 192.000, únicamente lo han hecho 86.000 y en Euzkadi sólo ha votado el 25% de los electores.

Los resultados de las elecciones muestran igualmente, hasta qué punto y pese a todas las coacciones y obstáculos ha sido escuchada por el pueblo la voz de abstención dada por la resistencia y con particular fuerza y claridad por el Partido Comunista de España.

FRANCO CONFIESA ABIERTAMENTE SUS PLANES DE GUERRA AL SERVICIO DE LOS IMPERIALISTAS YANQUIS

Hay que unir al pueblo español para hacerlos fracasar

Barajando siempre los amaños de los datos franquistas vemos ahora algunas zonas guerrilleras. En las provincias que éstas abarcan el franquismo se ve obligado a registrar las votaciones más bajas: el 65% a Valencia, idéntica cifra en Córdoba y Pontevedra; el 60% en Coruña y León, y porcentajes muy bajos también en Granada, Toledo, Cuenca y Avila.

Es claro que el hablar así, el veredugo del pueblo español se refiere clara y taxativamente al Bloque occidental, a la «Santa Alianza» militar formada por los países de la Europa occidental bajo la dirección americana, para preparar la guerra contra la Unión Soviética y los pueblos democráticos.

Y adúlndole servilmente a los imperialistas yanquis, para que comprendan claramente que el siente ligada su suerte al apoyo que aquellos le dan y que está dispuesto a servir a cualquier precio sus planes de guerra, Franco declara en otra parte de su entrevista:

«En cierto modo, nosotros nos sentimos americanos...»

«España se considera a sí misma incluida en todo lo que afecta a la Europa occidental.»

Por otra parte, los candidatos reaccionarios llamados independientes —tradicionalistas ultramontanos y monárquicos— los únicos que en algunas partes el régimen ha tolerado, han restado a las candidaturas oficiales el 15 por ciento de la votación, según la versión oficial, aunque ésta no da cuenta como es natural de las papeletas sin nombres, con un rotundo NO que han caído en las urnas. Ha habido «incidentes» como informan las agencias usando un habitual eufemismo, lo cual quiere decir que durante la representación de la farsa franquista el pueblo ha hecho oír su voz en determinados sitios. En Yepes (Toledo)

Francisco ha vuelto a hablar, y lo ha hecho para exponer más claramente sus planes de arrastrar a España a la guerra, para afirmar con más precisión todavía sus deseos de convertir España en campo de batalla y ofrecer a los españoles como carne de cañón al servicio de los imperialistas yanquis, a cambio de su apoyo político y de un puñado de dólares si se los dan.

Francisco no se contenta ya con proclamar pública y descaradamente sus planes de arrastrar a España a la guerra. Para hacer méritos ante sus amos, los imperialistas yanquis, para servir mejor los propósitos de éstos, va más lejos aún: excita a la guerra a los demás.

Francisco se inmiscuye en los asuntos interiores de Francia y Suiza, y excita a los Gobiernos de éstos pueblos a la guerra contra la Unión Soviética y las nuevas democracias. Excita a estos países a la guerra, y se permite bosquejar planes estratégicos, afirmando que «se debe establecer una sólida fortaleza militar», y aconsejando a esos países que no deben quedarse al margen de la lucha, y menos Suiza, que «sería una fortaleza inconquistable de rocas y montañas».

Francisco plantea la cuestión de la guerra contra la Unión Soviética, como una cosa fatal, inevitable, y de la que nadie puede quedar al margen, en la que nadie puede permanecer neutral, pues dice que: «Las guerras ahora, deben ser de carácter universal, porque no es un interés nacional, sino la forma de vida de muchas naciones lo que se juega».

Tengamos en cada instante presente sus nombres como un acicate para no descansar en el esfuerzo por salvarlos de los verdugos franquistas. Angel Carrero Sancho; Pedro Valverde Fuentes; Numén Mestres Ferrando; Joaquín Puig Pidemunt; Esteban Arias Vazquez; Santos Gómez Nebot; Carlos Valls Vinaixa; Bernardo Cregut Beltrán. fueron condenados a muerte el 14 de octubre en Barcelona. SU VIDA CORRE GRAVE PELIGRO. INTENSIFIQUEMOS LA ACCION EN SU DEFENSA!

# Con la mayor claridad posible

# ANTE LOS GRAVES ERRORES DE LOS DIRIGENTES DE LAS INSTITUCIONES REPUBLICANAS

¿A dónde van las instituciones republicanas en el exilio, que es lo que hace el gobierno republicano? ¿se preguntan no pocas gentes en estos últimos meses. Estas preguntas se hacen con más frecuencia últimamente en los medios democráticos españoles y en la arena internacional, cuando se aprecian signos evidentes de que se va hacia la liquidación pura y simple de las instituciones republicanas. Y no hemos de referirnos a lo que en apariencia puede parecer más sintomático, o sea lo que se dice en las columnas de cierta prensa española del exilio sobre la falta de medios económicos. No vamos a referirnos a lo que es más grave: a la extinción de las instituciones republicanas por carecer de un programa, de una política, de una actividad bien orientada y encaminada directamente a la liberación del pueblo español.

Examinando la conducta política del gobierno republicano en estos últimos meses se llega a la conclusión de que ha quedado reducido a una mera expresión simbólica. No ha mostrado capacidad de reacción alguna ante los acontecimientos políticos fundamentales de España. Por esta razón, por ser una mera expresión simbólica, se percibe que con dejados jalones de autoridad y prestigio, languideciendo en forma que subleva el ánimo cuando se comprueba la diferencia tan enorme que separa a los actuales gobernantes de la República en el exilio del sentimiento y la voluntad reducida a una resistencia española, del pueblo indomable de España que a pesar del terror y la represión no ha hincado sus rodillas ante la dictadura fascista de Franco y Falange.

Si alguna duda podía existir, estas dudas se disiparon en las reuniones de la Diputación permanente de las Cortes celebradas en la primera quincena de octubre. En dichas reuniones el Sr. Albornoz puso de relieve que el gobierno republicano no tenía una posición clara y abierta frente a los planes de penetración del imperialismo norteamericano en España; no tenía una posición clara y abierta frente a la política de los imperialistas norteamericanos de utilizar el suelo de nuestra patria como plaza de armas y a los españoles como carne de cañón en la guerra de agresión que preparan; evidenció que no tenía una actitud política de franca condenación de los manejos reaccionarios de los monárquicos y los prietistas; dió a entender que su papel dirigente y su influencia sobre la resistencia española eran nulos; demostró de hecho su tremenda falta al no tener una política enfocada a la defensa intransigente de la independencia de España.

Este gobierno republicano ha vivido y vive pendiente casi de forma exclusiva de que la Asamblea de la O.N.U. decidiera resolver el problema español por virtud de unas sanciones contra el régimen de Franco y en esta posición sigue el gobierno republicano después de conocer sobradamente cuál es la actitud política de los círculos imperialistas dirigentes de Estados Unidos y Gran Bretaña, que es la de impedir mientras puedan que el pueblo español tenga libertad y que en España haya una República democrática. De aquí que uno de los más graves errores de los dirigentes republicanos como Martínez Barrio y Albornoz sea el de estar llamando sin cesar y lamentablemente a las puertas de la independencia de España, mientras cada día aparece menos clara y leal su conducta hacia los verdaderos amigos del pueblo español, de la democracia española y de la independencia de nuestra patria que están encabezados por la Unión Soviética y las nuevas democracias populares.

Frente a esta posición equivocada de los dirigentes republicanos venimos sosteniendo, y en las reuniones de la Diputación permanente lo hemos reafirmado, que el deber político principal de todo republicano y democrata español es el de contribuir a preparar las fuerzas antifranquistas españolas para desalojar al régimen de Franco del poder, restablecer la República y la democracia en España. Preparar a las fuerzas republicanas y antifranquistas para preparar a nuestro pueblo quiere decir realizar una intensa labor política de desemascaramiento del carácter de clase reaccionario y fascista del régimen de Franco, pulverizar la demagogia social de Falange, enseñar y mostrar día tras día a la clase obrera y al pueblo cuáles son sus objetivos y reivindicaciones democráticas revolucionarias que deben tender a la liquidación del régimen semifeudal en el campo y al mejoramiento general de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera; que deben democratizar el ejército, que deben dar solución democrática al problema nacional de Cataluña, Euzkadi y Galicia, etc., etc.

Al mismo tiempo que tal labor se lleva a cabo, desemascaramiento a los enemigos de la República y del pueblo como Prieto, Trifón y compañía que quieren que España sea convertida en una colonia al servicio de los intereses de los imperialistas norteamericanos.

En la Diputación permanente hemos expuesto un balance de los esfuerzos realizados por nuestro Partido para que tal programa republicano y democrático fuese la base del gobierno. Pruebas de ello son el manifiesto del Comité Central de nuestro Partido del 11 de marzo de este año; el contenido de la entrevista tendida con el Sr. Albornoz cuando una representación del Buró Político le visitó a su regreso de Venezuela para exponerle estos problemas. Más tarde se lo volvimos a exponer en la carta que la dirección de nuestro

Partido le dirigí con fecha 12 de abril. Además lo hemos venido exponiendo en nuestra prensa, dentro y fuera de España, en la tribuna y siempre que fué necesario. Hemos sacado del principio que sobre la base de un programa democrático y republicano se podía unir todas las fuerzas que coincidiendo en un tal programa estuviesen dispuestas a preparar al pueblo español para su liberación, fuerzas que, a nuestro entender, están constituidas por la inmensa mayoría de los españoles. Al exponer los esfuerzos realizados por el Partido Comunista para dotar al pueblo español de un programa de acción común que fuese por su contenido la expresión de las fuerzas democráticas y republicanas españolas, llegamos a la conclusión de la enorme responsabilidad de los dirigentes republicanos que, como Martínez Barrio y Albornoz, han impedido que ese Frente democrático y republicano se hubiese constituido. Esta responsabilidad la medimos por los resultados que se hubiesen obtenido si durante este año con un programa democrático las fuerzas republicanas y antifranquistas hubiesen ofrecido a nuestro pueblo un poderoso frente de organización y preparación para la lucha liberadora. Estamos seguros de que en nuestro pueblo la madurez política y la confianza en sus fuerzas se habría profundizado; habríamos contribuido a preparar núcleos importantes para la lucha, nos habríamos atraído seguidores que en España no escasean; el franquismo, la resistencia habría acrecentado su fortaleza en las fábricas y campos, en las montañas y sierras de nuestra patria; se habría contribuido a agrietar más hondamente el régimen y a hacer más profundas las contradicciones que debilitan en grado importante al franquismo. Y por añadidura, internamente habríamos ganado más puntos y nuestros apoyos serían hoy más amplios y nuestros amigos en esta Asamblea de la O.N.U. tendrían como argumento no sólo la defensa de la legitimidad republicana frente al fascismo imperante en España, sino el apoyo a un poderoso frente nacional democrático y republicano.

Sería una grave falta el callar los errores que vienen cometiendo los dirigentes republicanos. Ellos tienen gran parte de culpa en que el problema español no esté más maduro y las condiciones dentro del país más avanzadas para la liberación del pueblo. No callamos ante errores que no sólo afectan a la resistencia, sino que la situación ha llegado a un extremo en el que todo democrata y republicano, lo mismo que hacemos los comunistas, tendrá que orientar su actividad principal a la preparación política y orgánica de las fuerzas antifranquistas dentro del país para acelerar el derrocamiento del régi-

men franquista; tendrá que adoptar posiciones claras y rotundas contra la política de los círculos imperialistas norteamericanos que quieren hacer de España una base para la guerra de agresión que preparan, tendrá que denunciar sin tapujos y a la luz del día la política de traición de los socialdemócratas y republicanos como Prieto y Trifón; tendrá que apoyarse sinceramente en el campo internacional sobre los verdaderos amigos del pueblo español, los que siempre han ayudado y continúan ayudándolo, y que encabezaban la U.R.S.S. y las fuerzas auténticamente democráticas en todo el mundo.

Este es el camino a seguir para los que de verdad quieren la liberación del pueblo español, el restablecimiento de la República democrática y asegurar la independencia nacional de España.

Y en esta situación las sedicentes «neutralidades» y «terceras fuerzas», son posiciones que inmediatamente aparecen desnudas y en esencia y potencia de cubiertas como posiciones que sirven a los enemigos de los intereses supremos de España, de la República y del pueblo.

Así lo hemos hecho constar en multitud de ocasiones y últimamente así lo hemos expresado en las recientes reuniones de la Diputación permanente.

No he querido corregir y enderezar una situación política que bien claramente se veía que iba a desem-

bocar en franco y muy difícil salida para las instituciones republicanas. Podemos afirmar, muy seguros de nuestra justa posición, que el Partido Comunista ha hecho innumerales esfuerzos por vitalizar políticamente y como correspondía a la situación, a las instituciones republicanas. Un nuevo esfuerzo para agrupar las fuerzas democráticas y republicanas con la vista puesta en la liberación del pueblo español hemos hecho en las recientes reuniones de la Diputación permanente.

Si la traición de los Prieto y Trifón ha apuntado por la espalda las instituciones republicanas, los graves errores de Martínez Barrio y Albornoz han facilitado su debilitamiento en forma que hoy se encuentran en una grave situación que amenaza con su extinción. Aunque cueste trabajo creerlo, está sucediendo, como dijo nuestra camarada Dolores en su artículo «Las exigencias de la hora actual», publicado en 29 de enero de este año:

O el gobierno se preocupa de crear y fortalecer el frente republicano y de convertirse él mismo en un instrumento apto para la lucha por la reconquista de la República y de la democracia, o el gobierno no será más que el mero instrumento de proa de la mano republicana a la deriva.

Y cabrá a los republicanos históricos, querámoslo o no, el triste destino de ser los enterradores de la segunda República.

Y después de expresar impudicamente en esas palabras que nos es ni por asomo, por un interés nacional por lo que él desea lanzar a nuestro pueblo a la guerra, sino para servir los intereses de clase de los imperialistas yanquis y la reacción mundial, aconseja a los Gobiernos de los otros pueblos a que hagan lo que él, que piteos los intereses nacionales de sus pueblos, y que marchen en la cruzada antisoviética, y esto porque, antes de que la Unión Soviética sea más fuerte.

Esas palabras de Franco, su discurso en Sevilla, toda su política de provocación y preparación a la guerra, vienen a confirmar la razón que nosotros teníamos cuando afirmábamos, que el franquismo es una amenaza permanente de guerra para los pueblos.

El franquismo es una amenaza permanente para la paz, por su origen y por su carácter. Hijo del nazi-fascismo, el franquismo no puede vivir en la paz. La paz le ahoga. Para poder subsistir, necesita de la guerra, como todo régimen fascista.

Por su carácter de clase, el régimen franquista es la expresión más brutal de los grandes financieros, industriales y terratenientes de esas castas que por mantener sus intereses de clase antinacionales y antisépticos, vendieron ayer la independencia nacional a Hitler, para que este les ayudara contra la República, contra el pueblo, y se le venden hoy a los imperialistas yanquis, para que les ayuden a sostenerse contra la inmensa mayoría de los españoles y les suministren alguna inyección de dólares que les ayude a la catastrófica situación económica, en que por su culpa, se encuentra España.

Estas brutales declaraciones de Franco confirman sin lugar a equívocos, que, como se dice en el Comunicado del Buró Político de nuestro Partido, del 28 de octubre último:

«FRANCO ES LA GUERRA. Ayer, al servicio del imperalismo hitleriano; hoy, al servicio de los imperialistas americanos.»

Argentina

Por unanimidad las Cámaras de Diputados de la Provincia de Buenos Aires y la de Entre Ríos votaron resoluciones pidiendo la intervención del Poder Ejecutivo en defensa de Seoane, Gómez Gayoso y sus compañeros.

También intervinieron de favor de nuestros heroicos camaradas el Concejo municipal de Quilmes, el Movimiento Radical revolucionario, la organización de los maestros de Rosario, los obreros de la fábrica textil Royales de Escalada de la Federación de Escalada de la Federación de Estudiantes secundarios de Buenos Aires, el Centro de estudiantes de Ciencias económicas, los trabajadores de la tintorería Massorini, el comité del Partido Comunista de Vicente Lopez, los obreros albañiles de la empresa Filippo, el Club «General San Martín» de Munro, los estudiantes de la Escuela Industrial n.º 3, varios habitantes de San Luis, el personal de la empresa picapiedra Lassima, la filial constitución de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, los jóvenes estudiantes del Ateneo universitario, los señores de la población y de Villa Elisa.

Las mujeres antifascistas han tomado parte en la campaña con tesón que merece señalarse. La comisión femenina de ayuda al pueblo español de Villa Elisa ha realizado varias gestiones en defensa de nuestros camaradas. Lo mismo han hecho el Hogar femenino de Liniers, un numeroso grupo de vecinas

del barrio Almagro, la filial Juan B. Justo de la U.M.A., las mujeres de Lanús Oeste, la Agrupación femenina por el bienestar de la mujer y el niño y un grupo de madres de Quilmes.

El Partido Comunista, a través de sus diversas organizaciones, ha estimulado considerablemente esta movilización y prosigue contando con ardor la campaña de protesta contra los crímenes franquistas.

Uruguay

El Comité Ejecutivo de la Unión General de Trabajadores de Uruguay, después de haber cursado varias peticiones en favor de Gómez Gayoso y Seoane, ha enviado al Sr. N. U. una telegrama protesta por el asesinato de nuestros dos camaradas. El Comité Ejecutivo exhorta a los uruguayos, y demás fuerzas democráticas a proceder con urgencia al envío de nuevas resoluciones contra el régimen terrorista de Franco.

Estados Unidos

Honda indignación ha producido entre la colonia de habla española de todo el país el asesinato de Gómez Gayoso y Seoane. Esta indignación se ha traducido en el envío de centenares de cartas individuales y telegramas de organizaciones al «Consejo Organizador de Justicia Militar» en Madrid, protestando por la iniquidad del crimen.

Se celebró días pasados en el Club Obrero Español un acto conmemorativo de la Defensa de Madrid, en el que hablaron Milton Wolff, comandante nacional de la Brigada Abraham Lincoln y Carmen Meana del Comité Coordinador Pro República Española. Los dos oradores denunciaron el monstruoso crimen recién cometido en la España de Franco sobre los camaradas de Seoane. Del acto salió, por unanimidad una resolución de protesta y la decisión de enviar a España varios centenares de cartas individuales.

El viernes día 12, se montó frente al consulado franquista, en el corazón de Nueva York, un «piqueo» organizado por el Sr. N. U. asistieron más de 300 personas, protestando por el fusilamiento de la Coruña y pidiendo al Presidente Truman la ruptura de relaciones con Franco y que se ponga coto a la política franquista que afecta a España. En el piqueo figuraban destacadas personalidades como el escritor Howard Fast, Helen Bryan, Conolly, dirigentes sindicales, etc.

Está circulando profusamente por todo el país una carta dirigida a Mr. Marshall pidiendo se acabe con el apoyo que se está dando al régimen de Franco que desangra al pueblo español y pone en peligro la paz; es una carta editada también por el Joint.

Méjico

Al ser conocido el asesinato de los heroicos comunistas Gómez Gayoso y Seoane una recia campaña de indignación y protesta se extiende entre los republicanos españoles y democratas mejicanos. Entre los numerosos hechos que señalan dicha campaña cabe destacar las gestiones que se están llevando a cabo para pedir al Presidente Alemán que la delegación de Méjico en la O.N.U. presente una moción de repulsa energética por los continuos crímenes del franquismo.

El día 4, organizado por la Comisión Gallega del P. C. había tenido lugar en el Centro Cultural Republicano Andalúz un gran acto antifranquista, en defensa de las vidas de Gómez Gayoso y Seoane. Participaron los oradores siguientes: Ing. A. Vazquez Humasque, republicano; Marcial Fernández, socialista; Juan Lopez Durá, del Partido galleguista y Luis Soto por los comunistas gallegos.

Nota a nuestros corresponsales

ACABA DE PONERSE A LA VENTA EL N.º 30

Extraordinario Septbre-Octbre de

«NUESTRA BANDERA»

130 págs. 40 frs.

PEDIDOS A EDICIONES NUESTRO PUEBLO

15, rue Montmartre, — Paris (1er). —

Desde Casablanca

Uno de los lugares donde la movilización de los españoles antifranquistas en torno a los problemas que afectan a la vida y al porvenir de nuestra patria, ha sido más intensa, es sin duda Casablanca y la zona del Marruecos francés.

Efectivamente, tan pronto como fué conocido el llamamiento lanzado por la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, los españoles de esa región se impusieron la tarea de difundirlo ampliamente entre toda la población de habla española para levantar un poderoso movimiento de apoyo y adhesión al mismo.

Primero en las distintas barriadas de la propia Casablanca (Maarif, Goutier, Basine, Bouséjour, etc.), y después en las localidades más pequeñas de la región, se celebraron amplias asambleas de españoles antifranquistas donde después de explicar el significado del llamamiento se procedió a la constitución de Comisiones de ayuda encargadas de su más amplia difusión y de buscar las formas más convenientes de ayuda a los guerrilleros. Se redactaron cartas dirigidas al Presidente de la República, Sr. Martínez Barrio, que firmadas por cientos de españoles, requerían el apoyo de las instituciones republicanas a la iniciativa de creación del Consejo Central de la Resistencia, lanzada en el llamamiento de la A.G. de L. y A.

Estas comisiones de ayuda, constituidas por españoles de todas las tendencias plantearon asimismo tareas de ayuda práctica: en la barriada de Maarif, por ejemplo, organizaron una campaña de colecta de fondos que ha dado por resultado la recogida de 21.225 francos destinados a los guerrilleros de Levante.

Por otra parte, grupos de mujeres han emprendido la confección de prendas de abrigo destinadas a los guerrilleros, y en esta labor han encontrado el apoyo de la ayuda de numerosas mujeres españolas y francesas, que se pertenecen a ningún partido u organización, se sienten

# Intensa campaña de protesta contra el terror franquista

S EGUIMOS recibiendo ecos de la gran campaña internacional de protesta contra el terror franquista. Muchos de ellos reflejan acciones y gestiones realizadas en favor de los camaradas Gómez Gayoso y Seoane antes de que fuera conocida la noticia de la consumación del monstruoso asesinato franquista.

Publicamos una breve reseña de estas noticias que dan idea de la amplitud y de la intensidad de la movilización realizada por los demócratas del mundo en defensa de los camaradas condenados a muerte.

«General Urquiza» de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, obreros pintores de la Empresa de Coral, los obreros de la sección Alzanza del P.C.P., los obreros de la cristalería de Benediti, los obreros de Picalutga Larín, 300 obreros del turno de noche de las secciones clavadora, curtiembre, conserva y etiquetas del frigorífico Swift de Beriso, un grupo de vecinos del barrio Constructor de la Plata, el Club de Jóvenes de la escuela de Lope de Vega y Jonte.

En la ciudad de Santa Fe fué particularmente intensa la movilización en defensa de Gómez Gayoso y Seoane. Participaron en ella el Colegio de Abogados y el Ateneo universitario, la Liga por los Derechos del Hombre, varios comités radicales y de otra significación, el Centro Republicano Español y los obreros de la Empresa constructora Vanem, entre otras personas y entidades.

Lo mismo ocurrió en Quilmes, donde además de la intervención del Consejo que hemos reseñado más arriba se registra la de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, la filial financiera de Bernal, el sindicato de carvereros, el de la construcción, la F.O.T.A., los obreros de la Duccio, y los grupos de vecinos de la población y de Villa Elisa.

Las mujeres antifascistas han tomado parte en la campaña con tesón que merece señalarse. La comisión femenina de ayuda al pueblo español de Villa Elisa ha realizado varias gestiones en defensa de nuestros camaradas. Lo mismo han hecho el Hogar femenino de Liniers, un numeroso grupo de vecinas

FRANCO CONFIESA ABERTAMENTE SUS PLANES DE GUERRA

(Viene de la pág. 1)

Y este peligro que para el mantenimiento de la paz constituye la pervivencia del régimen franquista, es hoy mucho más grave que ayer, y mañana será más grave que hoy, si todos los españoles, dándonos cuenta del gran peligro que los planes de guerra del franquismo encierran para nuestro pueblo y para la causa de la libertad y la democracia, no cerramos filas y actuamos energicamente para impedir que esos planes se realicen.

El peligro que para nuestro pueblo se cierne es la pérdida absoluta de su independencia nacional y la mayor catástrofe de su Historia en yanquis al servicio de sus verdugos. Franco ha entregado a los imperialistas yanquis trozos de nuestro suelo. Ahora quiere entregarles toda España como campo de batalla y a los españoles como carne de cañón. Para disfrazar su nueva traición a España, Franco habla de «lucha contra el comunismo». Pero como se dice en el Comunicado de nuestro Buró Político:

«Ante los españoles no se presenta hoy el dilema «fascismo o comunismo» como falsamente pregona la propaganda imperialista y franquista. El dilema es guerra o paz; Franco o democracia e independencia nacional.»

Y ante esta disyuntiva, ningún español que se considere como tal, puede permanecer «neutral», pues el adoptar una actitud de «neutralidad», sería en definitiva, — como en ese mismo comunicado se dice — «una forma de ayudar a los que oprimen a España y preparan su aniquilamiento»; sería colocarse al lado de Franco y de los siniestros planes de guerra que éste y los imperialistas yanquis abrigan respecto a España.

Todo aquel que quiera la paz, que quiera defender la democracia, no sólo para España sino para el mundo; todo aquel que ame nuestra independencia nacional, tiene que oponerse a Franco y a todos los que como Franco, pretenden llevar a España a la guerra.

Interpretando el sentimiento de nuestro pueblo, en el ya mencionado Comunicado del Buró Político de nuestro Partido, se dice:

«EL PUEBLO ESPAÑOL NO HARA LA GUERRA QUE LOS IMPERIALISTAS Y SUS LAOAXOS FRANQUISTAS Y PRIETISTAS QUIEREN»

Franco hace los mayores esfuerzos para lanzar a nuestro pueblo a la guerra. Nosotros los debemos hacer mayores aún para impedirlo. Hay que explicar a nuestro pueblo el carácter de la guerra a que se quiere llevar y lo que en ella se juega.

Nuestros camaradas, los obreros revolucionarios, los verdaderos demócratas y patriotas, deben explicar pacientemente a nuestro pueblo lo que los franquistas y otros lacayos del imperialismo yanqui pretenden hacer de él. Hay que reforzar en nuestro pueblo su conciencia política; avivar en él su profundo amor a España y a nuestra independencia nacional. Hay que poner España en pie, desde ahora mismo, contra estos criminales planes de guerra. Contra la acción única, energética y decidida del pueblo, se estrallarán los planes de guerra de Franco y de sus amos los imperialistas.

Que el pueblo les repita todos los días, energía y contundentemente, por todos los medios a su alcance que «NO EMPUNARA NUNCA LAS ARMAS CONTRA LA UNION SOVIETICA», el país más ferviente defensor de la paz y la libertad de los pueblos, el mejor amigo y defensor del pueblo español.

Los dirigentes de la F. A. I. han convertido sus periódicos en colectores de la propaganda de los imperialistas

cer plenamente todas las necesidades de un hombre desarrollado desde el punto de vista cultural, — como dice Yudin — sin que se le exija otra cosa que el contribuir con su capacidad y su trabajo a la felicidad de todos, que es su propia felicidad.

Dentro de unos cuantos años será un hecho en la Unión Soviética, la mayor transformación social que hayan soñado los hombres, y será una realidad, porque esa transformación está basada, no sobre quimeras utópicas, sino sobre el carácter social del régimen soviético donde ya hoy no hay explotados ni explotadores, y sobre el avance ininterrumpido de su poder económico.

Por otro lado, la quema de templos, de que tanto se ufanan los anarquistas, en más de un caso era la obra de los provocadores reaccionarios, para colocar en frente de la República y de la democracia a miles y miles de católicos sinceros, que aunque creyentes, eran al mismo tiempo partidarios del régimen republicano.

Y los líderes anarquistas, al vanagloriarse de quemar los templos, hacían, y hacen el juego a esos provocadores reaccionarios.

Durante nuestra guerra, tuvo nuestro pueblo ocasión de conocer hechos y acciones que muestran como la ideología del anarquismo no tiene nada de revolucionario y en no pocos casos sirvieron los planes del enemigo. El putch de mayo de 1937, en Barcelona, fué una acción contrarrevolucionaria; un golpe inspirado por los falangistas de acuerdo con los espías trotskistas como Nin — como lo prueban las cartas cifradas y los documentos encontrados a los dirigentes del P.O.U.J.M., golpe con el que se quería apuntalar a la República por la espalda, en uno de los momentos más difíciles, y al que los jefes anarquistas dieron todo su apoyo.

La labor de los dirigentes de la F.A.I. en los campos de Levante y Aragón, expropiando por la violencia a los campesinos pobres y medios, y poniendo a éstos contra la República, era una labor esencialmente contrarrevolucionaria.

Traición a la República y traición al pueblo y a España, una traición de la que no se lavarán jamás, fué la vergonzosa entrega de Madrid a Franco, fraguada por Casado y los anarquistas, con Mera y García Pradas entre otros.

La actividad de los líderes de la F.A.I. en España, y más especialmente durante nuestra guerra,

está tejida de traiciones y de acciones contrarrevolucionarias.

Y lo mismo que ayer los dirigentes faistas prosiguen haciendo el juego a la reacción, son un eco de la propaganda imperialista y coincidiendo con los grandes capitalistas combaten y luchan contra el triunfo de las ideas marxistas.

«El caso es que el bolchevismo se extiende por los continentes europeo y asiático como un alud...», dicen en ese mismo editorial, presas de pánico, como cualquier maguete de Wall-Street.

Los capitalistas temen el triunfo de la clase obrera, de los pueblos, porque este triunfo significaría la desaparición de sus privilegios de clase. Los aventureros faistas temen los éxitos del socialismo en la Unión Soviética y los grandes progresos de las democracias populares, porque estos éxitos y progresos hacen ver a los trabajadores, cual es el verdadero camino de su liberación.

Por eso — aparte de su interés de servir a la reacción — gritan, injurian y calumnian a la Unión Soviética y a los comunistas.

Pero los hechos son lozados y están ahí. Los hechos son más fuertes que las palabras, y los trabajadores honrados de la C.N.T. acabarán por verlos y comprenderlos.

Y esa es nuestra tarea. Explicar con estos trabajadores. Explicarles pacientemente el por qué de los éxitos que los trabajadores han obtenido y están obteniendo en la Unión Soviética y en los pueblos de las nuevas democracias. El por qué también de esa campaña calumniosa de los líderes anarquistas.

Hay que hacerles comprender que para poder llegar a establecer una sociedad en la que cada ciudadano «tenga plenamente satisfechas sus necesidades» sin exceder nada más que «lo que su capacidad pueda ofrecer», hay que acabar en primer lugar, — por lo que a nosotros españoles se refiere — con el régimen franquista; que no se puede acabar con él sin luchar, y que la lucha contra el régimen franquista no es posible, sin unir la acción de los españoles, y en primer lugar de los trabajadores, no sólo contra Franco y su régimen, sino también contra aquellos que de una manera u otra están apoyando al régimen franquista.

Y entre los que apoyan al régimen franquista, se encuentran a los aventureros faistas, por la labor criminal y provocadora que hacen contra la Unión Soviética y los comunistas.

Los dirigentes de la F. A. I. han convertido sus periódicos en colectores de la propaganda de los imperialistas

cer plenamente todas las necesidades de un hombre desarrollado desde el punto de vista cultural, — como dice Yudin — sin que se le exija otra cosa que el contribuir con su capacidad y su trabajo a la felicidad de todos, que es su propia felicidad.

Dentro de unos cuantos años será un hecho en la Unión Soviética, la mayor transformación social que hayan soñado los hombres, y será una realidad, porque esa transformación está basada, no sobre quimeras utópicas, sino sobre el carácter social del régimen soviético donde ya hoy no hay explotados ni explotadores, y sobre el avance ininterrumpido de su poder económico.

Por otro lado, la quema de templos, de que tanto se ufanan los anarquistas, en más de un caso era la obra de los provocadores reaccionarios, para colocar en frente de la República y de la democracia a miles y miles de católicos sinceros, que aunque creyentes, eran al mismo tiempo partidarios del régimen republicano.

Y los líderes anarquistas, al vanagloriarse de quemar los templos, hacían, y hacen el juego a esos provocadores reaccionarios.

Durante nuestra guerra, tuvo nuestro pueblo ocasión de conocer hechos y acciones que muestran como la ideología del anarquismo no tiene nada de revolucionario y en no pocos casos sirvieron los planes del enemigo. El putch de mayo de 1937, en Barcelona, fué una acción contrarrevolucionaria; un golpe inspirado por los falangistas de acuerdo con los espías trotskistas como Nin — como lo prueban las cartas cifradas y los documentos encontrados a los dirigentes del P.O.U.J.M., golpe con el que se quería apuntalar a la República por la espalda, en uno de los momentos más difíciles, y al que los jefes anarquistas dieron todo su apoyo.

La labor de los dirigentes de la F.A.I. en los campos de Levante y Aragón, expropiando por la violencia a los campesinos pobres y medios, y poniendo a éstos contra la República, era una labor esencialmente contrarrevolucionaria.

Traición a la República y traición al pueblo y a España, una traición de la que no se lavarán jamás, fué la vergonzosa entrega de Madrid a Franco, fraguada por Casado y los anarquistas, con Mera y García Pradas entre otros.

La actividad de los líderes de la F.A.I. en España, y más especialmente durante nuestra guerra,

está tejida de traiciones y de acciones contrarrevolucionarias.

Y lo mismo que ayer los dirigentes faistas prosiguen haciendo el juego a la reacción, son un eco de la propaganda imperialista y coincidiendo con los grandes capitalistas combaten y luchan contra el triunfo de las ideas marxistas.

«El caso es que el bolchevismo se extiende por los continentes europeo y asiático como un alud...», dicen en ese mismo editorial, presas de pánico, como cualquier maguete de Wall-Street.

Los capitalistas temen el triunfo de la clase obrera, de los pueblos, porque este triunfo significaría la desaparición de sus privilegios de clase. Los aventureros faistas temen los éxitos del socialismo en la Unión Soviética y los grandes progresos de las democracias populares, porque estos éxitos y progresos hacen ver a los trabajadores, cual es el verdadero camino de su liberación.

Por eso — aparte de su interés de servir a la reacción — gritan, injurian y calumnian a la Unión Soviética y a los comunistas.

Pero los hechos son lozados y están ahí. Los hechos son más fuertes que las palabras, y los trabajadores honrados de la C.N.T. acabarán por verlos y comprenderlos.

Y esa es nuestra tarea. Explicar con estos trabajadores. Explicarles pacientemente el por qué de los éxitos que los trabajadores han obtenido y están obteniendo en la Unión Soviética y en los pueblos de las nuevas democracias. El por qué también de esa campaña calumniosa de los líderes anarquistas.

Hay que hacerles comprender que para poder llegar a establecer una sociedad en la que cada ciudadano «tenga plenamente satisfechas sus necesidades» sin exceder nada más que «lo que su capacidad pueda ofrecer», hay que acabar en primer lugar, — por lo que a nosotros españoles se refiere — con el régimen franquista; que no se puede acabar con él sin luchar, y que la lucha contra el régimen franquista no es posible, sin unir la acción de los españoles, y en primer lugar de los trabajadores, no sólo contra Franco y su régimen, sino también contra aquellos que de una manera u otra están apoyando al régimen franquista.

Y entre los que apoyan al régimen franquista, se encuentran a los aventureros faistas, por la labor criminal y provocadora que hacen contra la Unión Soviética y los comunistas.

Los dirigentes de la F. A. I. han convertido sus periódicos en colectores de la propaganda de los imperialistas

cer plenamente todas las necesidades de un hombre desarrollado desde el punto de vista cultural, — como dice Yudin — sin que se le exija otra cosa que el contribuir con su capacidad y su trabajo a la felicidad de todos, que es su propia felicidad.

Dentro de unos cuantos años será un hecho en la Unión Soviética, la mayor transformación social que hayan soñado los hombres, y será una realidad, porque esa transformación está basada, no sobre quimeras utópicas, sino sobre el carácter social del régimen soviético donde ya hoy no hay explotados ni explotadores, y sobre el avance ininterrumpido de su poder económico.

Por otro lado, la quema de templos, de que tanto se ufanan los anarquistas, en más de un caso era la obra de los provocadores reaccionarios, para colocar en frente de la República y de la democracia a miles y miles de católicos sinceros, que aunque creyentes, eran al mismo tiempo partidarios del régimen republicano.

Y los líderes anarquistas, al vanagloriarse de quemar los templos, hacían, y hacen el juego a esos provocadores reaccionarios.

Durante nuestra guerra, tuvo nuestro pueblo ocasión de conocer hechos y acciones que muestran como la ideología del anarquismo no tiene nada de revolucionario y en no pocos casos sirvieron los planes del enemigo. El putch de mayo de 1937, en Barcelona, fué una acción contrarrevolucionaria; un golpe inspirado por los falangistas de acuerdo con los espías trotskistas como Nin — como lo prueban las cartas cifradas y los documentos encontrados a los dirigentes del P.O.U.J.M., golpe con el que se quería apuntalar a la República por la espalda, en uno de los momentos más difíciles, y al que los jefes anarquistas dieron todo su apoyo.

La labor de los dirigentes de la F.A.I. en los campos de Levante y Aragón, expropiando por la violencia a los campesinos pobres y medios, y poniendo a éstos contra la República, era una labor esencialmente contrarrevolucionaria.

Traición a la República y traición al pueblo y a España, una traición de la que no se lavarán jamás, fué la vergonzosa entrega de Madrid a Franco, fraguada por Casado y los anarquistas, con Mera y García Pradas entre otros.

La actividad de los líderes de la F.A.I. en España, y más especialmente durante nuestra guerra,

está tejida de traiciones y de acciones contrarrevolucionarias.

Y lo mismo que ayer los dirigentes faistas prosiguen haciendo el juego a la reacción, son un eco de la propaganda imperialista y coincidiendo con los grandes capitalistas combaten y luchan contra el triunfo de las ideas marxistas.

«El caso es que el bolchevismo se extiende por los continentes europeo y asiático como un alud...», dicen en ese mismo editorial, presas de pánico, como cualquier maguete de Wall-Street.

Los capitalistas temen el triunfo de la clase obrera, de los pueblos, porque este triunfo significaría la desaparición de sus privilegios de clase. Los aventureros faistas temen los éxitos del socialismo en la Unión Soviética y los grandes progresos de las democracias populares, porque estos éxitos y progresos hacen ver a los trabajadores, cual es el verdadero camino de su liberación.

Por eso — aparte de su interés de servir a la reacción — gritan, injurian y calumnian a la Unión Soviética y a los comunistas.

Pero los hechos son lozados y están ahí. Los hechos son más fuertes que las palabras, y los trabajadores honrados de la C.N.T. acabarán por verlos y comprenderlos.

Y esa es nuestra tarea. Explicar con estos trabajadores. Explicarles pacientemente el por qué de los éxitos que los trabajadores han obtenido y están obteniendo en la Unión Soviética y en los pueblos de las nuevas democracias. El por qué también de esa campaña calumniosa de los líderes anarquistas.

Hay que hacerles comprender que para poder llegar a establecer una sociedad en la que cada ciudadano «tenga plenamente satisfechas sus necesidades» sin exceder nada más que «lo que su capacidad pueda ofrecer», hay que acabar en primer lugar, — por lo que a nosotros españoles se refiere — con el régimen franquista; que no se puede acabar con él sin luchar, y que la lucha contra el régimen franquista no es posible, sin unir la acción de los españoles, y en primer lugar de los trabajadores, no sólo contra Franco y su régimen, sino también contra aquellos que de una manera u otra están apoyando al régimen franquista.

Y entre los que apoyan al régimen franquista, se encuentran a los aventureros faistas, por la labor criminal y provocadora que hacen contra la Unión Soviética y los comunistas.

Desde Casablanca

Uno de los lugares donde la movilización de los españoles antifranquistas en torno a los problemas que afectan a la vida y al porvenir de nuestra patria, ha sido más intensa, es sin duda Casablanca y la zona del Marruecos francés.

Efectivamente, tan pronto como fué conocido el llamamiento lanzado por la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, los españoles de esa región se impusieron la tarea de difundirlo ampliamente entre toda la población de habla española para levantar un poderoso movimiento de apoyo y adhesión al mismo.

Primero en las distintas barriadas de la propia Casablanca (Maarif, Goutier, Basine, Bouséjour, etc.), y después en las localidades más pequeñas de la región, se celebraron amplias asambleas de españoles antifranquistas donde después de explicar el significado del llamamiento se procedió a la constitución de Comisiones de ayuda encargadas de su más amplia difusión y de buscar las formas más convenientes de ayuda a los guerrilleros. Se redactaron cartas dirigidas al Presidente de la República, Sr. Martínez Barrio, que firmadas por cientos de españoles, requerían el apoyo de las instituciones republicanas a la iniciativa de creación del Consejo Central de la Resistencia, lanzada en el llamamiento de la A.G. de L. y A.

Estas comisiones de ayuda, constituidas por españoles de todas las tendencias plantearon asimismo tareas de ayuda práctica: en la barriada de Maarif, por ejemplo, organizaron una campaña de colecta de fondos que ha dado por resultado la recogida de 21.225 francos destinados a los guerrilleros de Levante.

Por otra parte, grupos de mujeres han emprendido la confección de prendas de abrigo destinadas a los guerrilleros, y en esta labor han encontrado el apoyo de la ayuda de numerosas mujeres españolas y francesas, que se pertenecen a ningún partido u organización, se sienten

Los dirigentes de la F. A. I. han convertido sus periódicos en colectores de la propaganda de los imperialistas

cer plenamente todas las necesidades de un hombre desarrollado desde el punto de vista cultural, — como dice Yudin — sin que se le exija otra cosa que el contribuir con su capacidad y su trabajo a la felicidad de todos, que es su propia felicidad.

Dentro de unos cuantos años será un hecho en la Unión Soviética, la mayor transformación social que hayan soñado los hombres, y será una realidad, porque esa transformación está basada, no sobre quimeras utópicas, sino sobre el carácter social del régimen soviético donde ya hoy no hay explotados ni explotadores, y sobre el avance ininterrumpido de su poder económico.

Por otro lado, la quema de templos, de que tanto se ufanan los anarquistas, en más de un caso era la obra de los provocadores reaccionarios, para colocar en frente de la República y de la democracia a miles y miles de católicos sinceros, que aunque creyentes, eran al mismo tiempo partidarios del régimen republicano.

Y los líderes anarquistas, al vanagloriarse de quemar los templos, hacían, y hacen el juego a esos provocadores reaccionarios.

Durante nuestra guerra, tuvo nuestro pueblo ocasión de conocer hechos y acciones que muestran como la ideología del anarquismo no tiene nada de revolucionario y en no pocos casos sirvieron los planes del enemigo. El putch de mayo de 1937, en Barcelona, fué una acción contrarrevolucionaria; un golpe inspirado por los falangistas de acuerdo con los espías trotskistas como Nin — como lo prueban las cartas cifradas y los documentos encontrados a los dirigentes del P.O.U.J.M., golpe con el que se quería apuntalar a la República por la espalda, en uno de los momentos más difíciles, y al que los jefes anarquistas dieron todo su apoyo.

La labor de los dirigentes de la F.A.I. en los campos de Levante y Aragón, expropiando por la violencia a los campesinos pobres y medios, y poniendo a éstos contra la República, era una labor esencialmente contrarrevolucionaria.

Traición a la República y traición al pueblo y a España, una traición de la que no se lavarán jamás, fué la vergonzosa entrega de Madrid a Franco, fraguada por Casado y los anarquistas, con Mera y García Pradas entre otros.

La actividad de los líderes de la F.A.I. en España, y más especialmente durante nuestra guerra,

está tejida de traiciones y de acciones contrarrevolucionarias.

Y lo mismo que ayer los dirigentes faistas prosiguen haciendo el juego a la reacción, son un eco de la propaganda imperialista y coincidiendo con los grandes capitalistas combaten y luchan contra el triunfo de las ideas marxistas.

«El caso es que el bolchevismo se extiende por los continentes europeo y asiático como un alud...», dicen en ese mismo editorial, presas de pánico, como cualquier maguete de Wall-Street.

Los capitalistas temen el triunfo de la clase obrera, de los pueblos, porque este triunfo significaría la desaparición de sus privilegios de clase. Los aventureros faistas temen los éxitos del socialismo en la Unión Soviética y los grandes progresos de las democracias populares, porque estos éxitos y progresos hacen ver a los trabajadores, cual es el verdadero camino de su liberación.

Por eso — aparte de su interés de servir a la reacción — gritan, injurian y calumnian a la Unión Soviética y a los comunistas.

Pero los hechos son lozados y están ahí. Los hechos son más fuertes que las palabras, y los trabajadores honrados de la C.N.T. acabarán por verlos y comprenderlos.

Y esa es nuestra tarea. Explicar con estos trabajadores. Explicarles pacientemente el por qué de los éxitos que los trabajadores han obtenido y están obteniendo en la Unión Soviética y en los pueblos de las nuevas democracias. El por qué también de esa campaña calumniosa de los líderes anarquistas.

Hay que hacerles comprender que para poder llegar a establecer una sociedad en la que cada ciudadano «tenga plenamente satisfechas sus necesidades» sin exceder nada más que «lo que su capacidad pueda ofrecer», hay que acabar en primer lugar, — por lo que a nosotros españoles se refiere — con el régimen franquista; que no se puede acabar con él sin luchar, y que la lucha contra el régimen franquista no es posible, sin unir la acción de los españoles, y en primer lugar de los trabajadores, no sólo contra Franco y su régimen, sino también contra aquellos que de una manera u otra están apoyando al régimen franquista.

Y entre los que apoyan al régimen franquista, se encuentran a los aventureros faistas, por la labor criminal y provocadora que hacen contra la Unión Soviética y los comunistas.

Desde Casablanca

Uno de los lugares donde la movilización de los españoles antifranquistas en torno a los problemas que afectan a la vida y al porvenir de nuestra patria, ha sido más intensa, es sin duda Casablanca y la zona del Marruecos francés.

Efectivamente, tan pronto como fué conocido el llamamiento lanzado por la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, los españoles de esa región se impusieron la tarea de difundirlo ampliamente entre toda la población de habla española para levantar un poderoso movimiento de apoyo y adhesión al mismo.

Primero

# "Muero con el orgullo de haber servido fielmente a mi pueblo y a mi Patria"

## ESCRIBO NUESTRO HEROICO CAMARADA ANTONIO SEANE A UN AMIGO SUYO

# Mundo Obrero

## BANDERAS REPUBLICANAS EN BARCELONA con motivo del 11 de septiembre

Bajo el régimen republicano, el pueblo catalán celebraba el 11 de septiembre de una manera pública. Bajo el régimen franquista, que ha arrebatado al pueblo catalán todas sus libertades, pero que no ha podido arrancar de su pecho el amor a la libertad, lo ha celebrado de una forma que evidencia la audacia de los mejores miembros del movimiento de resistencia antifranquista.

En la madrugada del 11 de septiembre apareció en la fábrica «Elizalde» una bandera republicana de más de un metro, que durante más de hora y media ondeó sobre la fábrica.

Otras banderas republicanas fueron colocadas en la Avenida Gaudí y en las calles Marina Industria e Industria Cartagena.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

En el momento en que un grupo de la resistencia estaba colocando una bandera en un edificio, comenzó a salir la gente de un cine próximo. El grupo continuó su trabajo, y todos los que salían del cine, y que se dieron cuenta de lo que ocurría, hacían comentarios de satisfacción y alegría.

# LA ACTIVIDAD GUERRILLERA

## CORDOBA INTERRUPTON DE UNA LINEA FERREA

Los guerrilleros que actúan por el norte de la provincia de Córdoba, pese a las importantes concentraciones de fuerzas represivas franquistas, vuelven a dar muestras de actividad. El día 31 de octubre, cerca de Conquista, en la zona limítrofe entre las provincias de Córdoba y Ciudad Real, varias cargas explosivas que habían sido colocadas por los guerrilleros estallaron antes del paso de un tren mercancías que, según los informes recibidos por los combatientes republicanos, transportaba entre otras cosas material destinado a las fuerzas de la Guardia Civil. A consecuencia de la explosión la línea quedó interceptada durante bastante tiempo.

# UN GUARDIA MUERTO EN UNA BATIDA ANTIGUERRILLERA

So pretexto de proteger la caza de un coto perteneciente a un gran terrateniente, una patrulla de guardias civiles estaba dando el 31 de octubre, en las sierras cercanas a Villavieja, provincia de Córdoba, una batida que tenía por objetivo real el intentar descubrir los campamentos de los guerrilleros que operan por dicha comarca. Los guardias civiles fueron atacados por los combatientes republicanos. Se produjo un breve pero violento tiroteo en el curso del cual

# Dos noticias

## LEON Uno de la Policía Armada muerto par los guerrilleros

Noticias del interior dan cuenta de que un grupo de guerrilleros gallegos, atacó el día 28 de octubre un puesto de la Policía Armada instalado en el lugar de Castañeira, cerca de Balboa, en la provincia de León. Los franquistas, sorprendidos por el ataque, no pudieron oponer más que una débil reacción. En el curso del tiroteo resultó muerto un agente de la Policía Armada, llamado Andrés Salazar. Los guerrilleros, pudieron replegarse sin sufrir ninguna baja.

## LERIDA UN DELATOR AJUSTICIADO

El hermano del alcalde de Serch (Seo de Urgel) era un redomado falangista que se dedicaba a delatar a los democratas de esa comarca. Muchos patriotas habían sido detenidos por la Guardia Civil y hárbaramente maltratados a causa de las delaciones de ese miserable. Hace unos días un grupo de guerrilleros detuvo al vil delator y le juzgó ante el pueblo. El falangista delator y confidente no pudo negar sus crímenes, pues éstos eran conocidos de todo el mundo. Los guerrilleros, brazo justiciero del pueblo español, una vez comprobados los hechos, le condenaron a muerte, sentencia que fué rápidamente cumplida.

## Reflejo de la explotación que Franco y la reacción hacen pesar sobre los trabajadores españoles

Una noticia de España: Dos mineros sepultados. CORDOBA. — 12: En la mina «Antonio», de Peñaroya, ha ocurrido un accidente que ha costado la vida a dos obreros. Cuando se efectuaban trabajos en la reparación de un pozo sobrevino el hundimiento, cayendo al fondo los trabajadores, Santiago Pastor, de 42 años y José Blázquez, de 36. Cuando fueron extraídos, eran ya cadáveres.

## Y un eco de la vida financiera internacional

Minera y Metalúrgica de Peñaroya. «El ejercicio de 1937 acusa un beneficio de 104.023.157 francos, contra 81.221.370 francos en el ejercicio precedente.» «La Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñaroya aumenta su capital de 645.500.000 francos a 1.291.000.000 francos.» «Las nuevas acciones son reservadas a los antiguos accionistas a razón de una nueva por cada una antigua.»

## He aquí dos noticias entre las muchas del mismo género que son, hoy, moneda corriente. Dos noticias significativas.

Unos obreros españoles perecen, víctimas de accidentes de trabajo en las minas de Peñaroya. Cuatro días más tarde, la potente sociedad de «Peñaroya» cuyo nombre y cuyas acciones se barajan en las principales Bolsas del mundo, publica el balance de sus crecientes beneficios y amplía su capital.

Los ciegos voluntarios, los fariseos y todos los que viven del agio o del sudor de los trabajadores, pretenderán que son de cosas distintas, que la una no tiene nada que ver con la otra. ¡Mentira! Son hechos relacionados, muy relacionados entre sí. Los obreros perecen en su trabajo porque, atentos los administradores a la gestión sea cada vez más beneficiosa para los tiburones capitalistas, menosprecian cuanto atañe a la seguridad. Y porque en los presupuestos se hace caso omiso de la mejora de equipos e instalaciones de seguridad, es por lo que pueden los accionistas repartirse mayores dividendos. ¡Claro está que los hechos relacionados por esas noticias tienen relación mucha relación entre sí! Los veintitantos millones más que, el 17 de noviembre, declaran haber ganado los accionistas de Peñaroya, están feñidos en la sangre de los dos obreros que perdieron su vida el 13 de noviembre en la mina «Antonio», y en la de muchos otros.

## Castigos a Guardias civiles y casos de deserciones en el Ejército

El descontento contra el régimen franquista penetra hasta en los cuarteles armados, incluso en los que, como la Guardia Civil, son principal sostén del régimen franquista, su brazo armado contra el pueblo español. Varias veces nos hemos hecho eco de defeciones entre la Guardia Civil y de los castigos impuestos por el régimen franquista a los individuos de ese Instituto armado que dan muestras de levedad en la persecución contra los guerrilleros y los democratas españoles. Recientemente se han dado nuevos casos de castigo a algunos guardias civiles.

En la cárcel de Valladolid se encuentra preso el capitán de la Guardia Civil, José Prada Castresyo, condenado hace poco tiempo por un Consejo de Guerra celebrado contra él en La Coruña.

En Guadalajara, se halla detenido el guardia civil Manuel García Rodríguez, y en Palencia, el guardia civil Mariano Vega Medina, ha sido arrestado. Los casos de indisciplina son más claros aún en el Ejército. Estos últimos días se han producido algunas deserciones de soldados en los regimientos de Nápoles y Cantabria, de guarnición en Almería y Toledo, respectivamente.

He aquí lo que ningún trabajador debe olvidar, lo que debe grabarse bien en la mente de todos los obreros españoles que bajo el látigo del franquismo, peñan y arriesgan a cada paso su vida.

DESDE la cárcel de la Coruña donde, brutalmente torturado, como se sabe, estuvo preso antes de ser condenado a muerte e ignominiosamente asesinado, nuestro heroico camarada Antonio Seoane escribió a un amigo suyo residente en la Argentina esta carta que reproducimos a continuación. Carta que, como la de Gómez Gayoso, es modelo de entereza, de firmeza comunista, de cariño a su Partido y al pueblo español.

«Mi estimado Antonio: Después de más de cuatro años hoy, desde la cárcel de La Coruña, dirijo a Ud. estas cuatro letras que, quizás sean las últimas que de mí reciba. Ud. seguramente ignoraba que yo estaba en España. Aquella medalla que le encargue a Ud. con una fecha grabada al dorso señala el día de mi salida de mi amada Argentina, hacia la madre patria a cumplir con mis deberes de patriota y de español que está dispuesto a defendernos su vida por liberarla del oprobio y del tirano que la sojuzga.

Durante cuatro años y medio he llevado un modesto concurso a esta lucha grandiosa y heroica que libra nuestro pueblo por los sagrados ideales de libertad, independencia y República. Jamás me he sentido pesados del paso que había dado. Todo lo contrario, el contacto vivo con este pueblo magnifico, la indomable rebeldía de estos labradores gallegos es algo que solo cuando se palpa muy de cerca puede comprenderse y amarse como yo, he llegado a amarla. ¡Ojalá hubiera venido mucho antes!

Actualmente estoy en prisión y estoy seguro de que mis días de vida están contados. Fué detenido el 10 de julio en La Coruña, donde residía ostentando el cargo de jefe del Ejército Guerrillero de Galicia. No quiero entrar en detalles, sobre lo que conmigo han hecho estas fieras desde el 11 de julio al 10 de septiembre, que he pasado al régimen de la prisión. Desde mi incomunación han convertido mi cuerpo en una pila humana. Pero hay algo que no pueden destruir: mi espíritu de español patriota, de republicano, mi fidelidad al gran Partido Comunista, alma y nervio de la resistencia popular.

Con serenidad y también con orgullo de haber cumplido con mi deber, aguardo el momento final. Estoy seguro de que mi puesto, el puesto de los que camos en el combate por la liberación de nuestra Patria, será pronto cubierto por decenas y centenares de nuevos combatientes, de los hijos de esta brava tierra que me vio nacer y en la cual voy a morir.

Quisiera, amigo, contarle muchas cosas, pero estoy haciendo un terrible esfuerzo para poder terminar ésta. Solo quiero decirle una cosa: Galicia no se ha doblegado ni hay tirano capaz de doblegarla. Yo y otros magnificos luchadores hemos caído. Sin embargo, la resistencia popular, la lucha heroica de los guerrilleros, en vez de amainar se intensifica cada día más. ¡Esto es grandioso! La tierra gallega es un vivero inagotable y por mucha sangre y muchas víctimas que la lucha cueste, el número de los amantes de la libertad es cada vez mayor. Yo que he convivido tanto con los guerrilleros, yo que he conocido la evolución que se ha producido en la mentalidad, aún de los campesinos más atrasados, yo que he visto a cientos y cientos de labradores, incluso de derechos, juzgar vidas hacendadas por ayudar a los guerrilleros, yo que conozco el valor y la firmeza de los obreros gallegos, yo que sé de esa intelectualidad progresiva que, con entusiasmo contribuye a la lucha, puedo asegurarle que la victoria de nuestra causa no podrá evitarse el régimen sanguinario de Franco por muchos crímenes que cometa. ¡Veniremos! y Ud. los que vean el día de la victoria no olviden, ni perdonen a los que han ensangrentado nuestra Patria y han llevado la tragedia a cada hogar del pueblo. No crea que por la situación en que me encuentro me domina el espíritu de venganza. No. Pero a las fieras hay que tratarlas como a tales. Y si Ud. si el mundo entero pudiera solo por un minuto ver el estado en que han quedado mis camaradas, torturados, reventados, comprendería esto.

Somos ocho los encartados en este proceso: Antonio Seoane, jefe del ejército guerrillero de Galicia; José Gómez Gayoso, secretario general del Partido Comunista de Galicia; Juan Romero Ramos, destacado dirigente antifranquista; Jose Bartrina, médico; Jose Rodríguez Campos, obrero; Jose Ramos Diaz, sastre; Juan Martínez, campesino. Además figuran 4 mujeres, las cuales, han tenido un comportamiento heroico y son: María Blázquez; Josefina González Cudero; Carmen Orozco y Clementina Gallgo.

Los casos más graves son los de Seoane, Gayoso y Romero, para cada uno de los cuales se descarta que pedirán varias penas de muerte.

Están acelerando los trámites, pues, quieren liquidarnos antes de que la campaña de solidaridad y protesta adquiriera mayor volumen. Los trámites y el Consejo de Guerra serán una farsa más con la que intentan legalizar su crimen.

Amigo Antonio: vuelvo a repetirle que ni me asusto ni me asusta la muerte. Pero considero que toda la opinión progresiva mundial debe levantar su voz de protesta para impedir que se consuma impunitamente este nuevo crimen. Por lo menos que se nos den garantías y posibilidades de defensa. Creo que la colonia gallega puede y debe levantar una gran campaña en este sentido. Y también el pueblo argentino.

Con fecha posterior pienso escribir a Baltar, Rodríguez, Cubeiro, Viso y demás. Por si estas no llegaran a su poder abrícelas en mi nombre y dígalas que no estén en su labor para liberar a España del régimen sangriento que la martiriza. A todos mis amigos y compañeros durante años les pido que no olviden en ningún momento sus deberes para con este pueblo heroico que tanto sufre y tanto lucha por la Democracia y la República.



El camarada José Gómez Gayoso en los días de la guerra de España.

## La palabra de un jefe

Todo cuanto Uds. puedan hacer ahí, no lo pido para mí, sino para aquellos compañeros que, por tener acusaciones menos graves, una gran campaña en el exterior ligada a la que se realiza en el interior puede salvarles la vida. PERO ESTO TIENE QUE HACERSE CON UNA GRAN RAPIDEZ, pues calculo que el pro-

# LAS ULTIMAS CARTAS DE GOMEZ GAYOSO

## A su compañera A su hijo

Querida Conchi: Llegó la hora decisiva. La esperé tranquilo y tranquilo moriré. A ti no es preciso decirte cuál es el sentimiento que embarga mi ánimo en estos momentos. He sido fiel a todo lo que ha constituido el objeto de mi vida. En tus manos queda nuestro hijo. Me voy tranquilo porque estoy seguro que harás de él un hombre digno. ¡Para qué más, Conchi! Me quedan dos horas y ellas las dedico a ti, a nuestro Pepe y a mis hijas y a la tía que tanto ha hecho por nosotros. Que la vida te sonría y colime de felicidad. Te quiere tu PEPE.

A mi hijo José Gómez Abad: Querido hijo: En mis últimos momentos quiero, junto con mi pensamiento, dedicarte las últimas palabras de despedida. Mi deseo y ruego a ti es que estudies y te esfuerces para ser un hombre digno y honrado en la vida, que ames a tu Patria y también a la Patria de tu padre. Cuida y ama a tu querida madre en cuyas manos está el hacer de ti lo que yo siempre he anhelado. Recibe con mi despedida el cariño entrañable de tu padre 6 de noviembre de 1948. (firmado) José Gómez GAYOSO.

# 85.000 funcionarios de la Fiscalía de Tasas

La Fiscalía de Tasas es uno de los más poderosos instrumentos de que el régimen se sirve para realizar su política de opresión, explotación y ruina. De todas las instituciones creadas por el franquismo para esquilmar al pueblo español, la Fiscalía de Tasas es una de las más típicamente falangistas. Típicamente falangista por sus objetivos, por sus procedimientos, por su composición. Sus objetivos son esquilmar por todos los medios al pueblo español, imponiendo multas a los pequeños industriales y modestos comerciantes; regulando las cosechas a los pequeños cam-

pesinos que no pueden pagar los cupos forzosos que el régimen les impone. Sus procedimientos son de los más brutales: apremios, embargos, empleo de la Guardia Civil y la policía contra los que ofrecen resistencia a sus robos. Todo el personal de la Fiscalía de Tasas, desde los fiscales provinciales hasta los más modestos agentes, son falangistas y franquistas de los más voraces: jefes del Ejército y de la Guardia Civil que se han distinguido por su proceder criminal contra el pueblo español; falangistas delatores y asesinos; criminales aventureros de la «División Azul». Lo más porrido del corrompido régimen franquista, ha encontrado un puesto en ese monstruoso aparato de explotación que es la Fiscalía de Tasas, y que cuenta con 85.000 funcionarios.

¡OCHENTA Y CINCO MIL FUNCIONARIOS EN LA FISCALIA DE TASAS! Son decenas de millares, de buitres que clavan constantemente sus garras sangrientas en el cuerpo escudado del pueblo español absorbiéndole hasta la última gota de su sangre para contribuir a engrasar al régimen y para darse ellos una vida fastuosa.

La mayor parte de esos funcionarios de la Fiscalía de Tasas roban donde, como y cuánto pueden, amén de llevarse una parte no despreciable — entre 40 por 100 — de las multas que imponen y cobran.

Con justa razón el pueblo español siente un odio infinito hacia los agentes de la Fiscalía de Tasas. En más de una ocasión, a pesar de ir acompañados por la Guardia Civil, han tenido que salir huyendo de los pueblos, perseguidos por los campesinos, justamente indignados. Y algunas veces, ni huir han podido, pues los campesinos les han dado su merecido. Hay que cultivar y estimular ese odio de los campesinos, los pequeños industriales y los comerciantes modestos hacia los agentes de la Fiscalía de Tasas. Pero hay que explicarles

al mismo tiempo quién es el verdadero enemigo. El verdadero enemigo del pueblo es el franquismo. Para mantener su régimen; su enorme aparato burocrático y militar; para defender los intereses de los grandes terratenientes, de los banqueros, de las poderosas empresas industriales, necesita esquilmar al pueblo español y para ello crea instituciones de explotación como esta de la Fiscalía de Tasas, vivero de desalmados franquistas estraperlistas y ladrones.

## Castigos a Guardias civiles y casos de deserciones en el Ejército

El descontento contra el régimen franquista penetra hasta en los cuarteles armados, incluso en los que, como la Guardia Civil, son principal sostén del régimen franquista, su brazo armado contra el pueblo español. Varias veces nos hemos hecho eco de defeciones entre la Guardia Civil y de los castigos impuestos por el régimen franquista a los individuos de ese Instituto armado que dan muestras de levedad en la persecución contra los guerrilleros y los democratas españoles. Recientemente se han dado nuevos casos de castigo a algunos guardias civiles.

En la cárcel de Valladolid se encuentra preso el capitán de la Guardia Civil, José Prada Castresyo, condenado hace poco tiempo por un Consejo de Guerra celebrado contra él en La Coruña.

En Guadalajara, se halla detenido el guardia civil Manuel García Rodríguez, y en Palencia, el guardia civil Mariano Vega Medina, ha sido arrestado. Los casos de indisciplina son más claros aún en el Ejército. Estos últimos días se han producido algunas deserciones de soldados en los regimientos de Nápoles y Cantabria, de guarnición en Almería y Toledo, respectivamente.

He aquí lo que ningún trabajador debe olvidar, lo que debe grabarse bien en la mente de todos los obreros españoles que bajo el látigo del franquismo, peñan y arriesgan a cada paso su vida.

# Para que España resurja y prospere el régimen franquista debe desaparecer

AMAS ha confesado Franco de manera tan descarada la situación desastrosa en que se encuentran hoy los sectores vitales de la economía española, como en esas declaraciones que hizo recientemente al diario norteamericano «New York Times». Uno de los párrafos de las citadas declaraciones dice en sustancia lo siguiente: El equipo industrial de España está estropeado y es anticuado (esto para intentar explicar los bajísimos índices de la producción industrial). En las minas no es posible obtener mayor rendimiento. Los ferrocarriles y medios de transporte necesitan una transformación (burdo eufemismo que en buen romance quiere decir, ni más ni menos, que los ferrocarriles y medios de transporte atraviesan una situación de catástrofe).

Así pues, en pocas líneas, Franco traza un cuadro verdaderamente desolador del estado en que se encuentran ramas fundamentales de la vida económica española. ¡Qué lejos están esas palabras de toda la faranallada propagandística del régimen! ¡Qué diferencia entre esa clara confesión y los groseros artilugios mediante los cuales los servicios publicitarios del franquismo y el mismo Franco en sus peroratas pretenden hacer ver lo contrario, presentando lo blanco, negro!

Minería, industria de transformación, transporte... toda la riqueza nacional se arruina en manos del franquismo. Y lo reconoce, lo confiesa el responsable mayor, el principal causante de esa ruina: Franco.

Se comprende que en declaraciones dirigidas a sus amos los imperialistas yanquis, Franco no haya podido sustraerse totalmente a la desastrosa realidad que le circunda. Porque esa realidad, es, en efecto, algo que no se puede ocultar, algo que ni el más cínico de los observadores o comentaristas — y Franco, sin ninguna duda, se lleva la palma en ese aspecto — sería capaz de disimular. Unas cuantas cifras que tenemos a la vista pueden servir para completar ese cuadro en las partes en que su autor lo ha dejado voluntariamente incompleto. En lo que se refiere a la producción industrial, por ejemplo, los datos estadísticos hechos públicos por los propios organismos franquistas (y ello quiere decir que la verdad será, sin ninguna duda, mucho más grave aún) llevan a las conclusiones siguientes: la industria sidero-metalúrgica no produce más que el 57,6 por ciento de lo que producía en 1929 (La producción de acero, en miles de toneladas, ha bajado de 1.007 en 1929 a 598,9 en 1947; la de hierro en lingote, de 770,9 a 502,8. La industria química produce solamente el 54,3 por ciento de lo que producía en 1929. (La producción de superfosfatos ha bajado de 999,7 miles de toneladas en 1929 a 357,4 en 1947.) Y la industria textil, que por diversas cir-

constancias es la que mejor se defiende, también representa en cuanto a producción el 89 por ciento solamente de lo que era en 1929.

Más tremendo es el descenso registrado en una parte de la producción minera. El índice de producción en ese sector es de un 23,4 por ciento en relación con el de 1929. O sea, las minas de España no producen bajo el franquismo sino poco más de la cuarta parte de lo que producían antes. La extracción de mineral de hierro, en miles de toneladas, ha bajado de 6.546,6 en 1929 a 2.204 en 1947; la de plomo, de 180,9 a 30,4; la de cinc de 144,9 a 69; y la de cobre, de 408,3 a 277.

Aún es preciso tener en cuenta que la población de España ha crecido durante el mismo periodo en 4.458.000 habitantes, lo cual representa un incremento del 19,1 por ciento. Es decir que para mantener el nivel proporcional correspondiente, la producción tendría que haber crecido otro tanto. No solo no ha crecido, sino que ha menguado en las proporciones que detallamos más arriba.

Por lo que respecta al transporte, múltiples testimonios han puesto ya de manifiesto la tremenda situación de catástrofe que atraviesa. Situación que, por su parte, reflejan, y de manera contundente, los siguientes datos:

El recorrido anual de los trenes ha descendido de 47.114.500 km. en 1929 a 41.860.000; el volumen del transporte por ferrocarril ha pasado de 5.468.859.500 toneladas-kilómetro a 4.691.216.000 o sea 750 millones de toneladas-kilómetro menos. El número de coches de viajeros en estado de uso ha descendido de 4.383 en 1936 a 2.706 actualmente. Como consecuencia de ello, los viajeros tienen que amontonarse literalmente en los vagones. En 1929, el número de viajeros por tren-kilómetro era de 95; en la actualidad, es de 239. España bajo el franquismo es el país del mundo que peor se encuentra a este respecto. Le siguen, bastante lejos, el Japón y la India, cuyos coeficientes arrojan respectivamente 179 y 171 viajeros por tren-kilómetro.

Según las estadísticas de la R.E.N.F.E., en el primer trimestre de 1948 los ferrocarriles han trans-

portado 5,8 millones de toneladas de mercancías, contra 6,7 millones en el primer trimestre de 1947; es decir, se ha registrado un nuevo descenso; éste, del orden de un 13,44 por ciento.

Y aquí, a vuela pluma, algunos aspectos del balance de catástrofe que se registra a los nueve años de «gobernación» franquista en España (a los doce en algunas de sus regiones).

Se comprende, cuando se conocen estas y otras manifestaciones del caos económico de España, que Franco, ante sus amos imperialistas, no haya podido ocultar totalmente esa tremenda realidad. Su confesión es, a todas luces, la del pordiosero que, ante sus señores, exhibe sus miserias para mejor excitar la compasión (una compasión que en este caso se torna codicia).

Si, en esas declaraciones, Franco reconoce implícitamente su tremenda responsabilidad por el estado de caos y miseria en que se encuentra España, Pero no solo eso. Sino que proclama abiertamente que tal situación es insoluble por el régimen. En efecto, a renglón seguido, y también sin duda para enternecer a sus señores (digamos de pasada que en las referencias extractadas que la Prensa franquista ha publicado de las declaraciones, se silencia la angustiada y repetida petición de créditos dirigida por Franco a los yanquis) el dictador se ha extendido en lamentaciones poco más o menos parecidas a las siguientes: Para superar esa catástrofe necesitamos dólares. No los tenemos. Para tener dólares necesitamos producir más. Y para producir más necesitamos dólares. Nos debatimos en un círculo vicioso.

Todos los gerentes de los intereses de los grandes capitalistas recurren a las falsas teorías del «círculo vicioso» cuando se estrellan frente al muro de las contradicciones insolubles de la Sociedad que regentan. La falacia es, en el caso de Franco, más descarada si cabe que en ningún otro caso. Pero lo que queda bien claro es que el dictador da a entender que el régimen no sacará a España del abismo en que la ha hundido.

Claro está que no reparará esos tremendos daños. Por ser lo que es. Por su propia esencia de régimen

de clase. Por su política exclusivamente orientada a servir los intereses del gran capital y de los grandes terratenientes, política de explotación y miseria de las masas trabajadoras, política engendradora de la corrupción oficial más terrible que vio la patria.

Los trabajadores españoles que son los primeros en sufrir las terribles consecuencias de ese caos, que sienten clavarse en su carne las privaciones y la miseria derivadas de esa situación de catástrofe, deben reflexionar sobre todos estos extremos, comprender que con toda claridad la tremenda responsabilidad del franquismo en ese estado de cosas; deben ver, como el franquismo puede ni quiere sacarle de ella, sino por el contrario, arruinarlo más cada día que pasa. Los comunistas, y con ellos los democratas más conscientes y activos, deben multiplicar las explicaciones a este respecto entre las masas trabajadoras. Y encaminarlas hacia la única conclusión que se impone, a saber: que hay que prepararse para derrocar el régimen de Franco, restablecer la República democrática, dando impulso a la revolución democrática en nuestro país para encabezar justamente la solución de estos problemas fundamentales de la economía industrial y agraria de España.

En el caso concreto que esa parte de las declaraciones de Franco plantea — colapso de las ramas fundamentales de la economía —, es preciso hacer comprender con toda claridad que la entrega total de las riquezas de nuestro país a los imperialistas norteamericanos — esa entrega que el dictador propone y empieza a realizar — no es, ni mucho menos, ninguna solución para los problemas planteados, sino todo lo contrario, una agravación de los mismos (tema es éste que merece un más amplio y detallado comentario). Es preciso explicar a las masas trabajadoras que el principio de la solución de dichos problemas reside en una política de libertad para las masas populares, en una política de nacionalización de la gran industria que ponga freno a los exorbitantes beneficios, único afán de los grandes potentados, y que permita ir mejorando progresivamente las condiciones de vida de los obreros, lo cual equivaldrá a ir poniendo en pie las enormes energías productoras que ellos representan. Es preciso explicar a las masas que, como en ésta, ocurre en todas las demás cuestiones vitales que están planteadas en nuestro país, y que constituyen lo fundamental de los objetivos de la revolución democrática.

Es preciso, por todos los medios, ir robusteciendo la conciencia política de las masas trabajadoras, multiplicando entre ellas los esfuerzos de explicación, a través de cada una de las manifestaciones de esa terrible crisis que tanto afecta a las masas populares, con objeto de que comprueben bien que para que España resurja y prospere, el régimen de Franco debe desaparecer.

**¡Españoles!**  
Escuchad las emisiones de  
**Radio España Independiente**  
por campos de ondas de: 25,8 - 29,2 - 34,2 - 38 y 39,2 metros.

# EL PROCESO MONTADO POR LA REACCION NORTEAMERICANA CONTRA EL MARXISMO LENINISMO

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

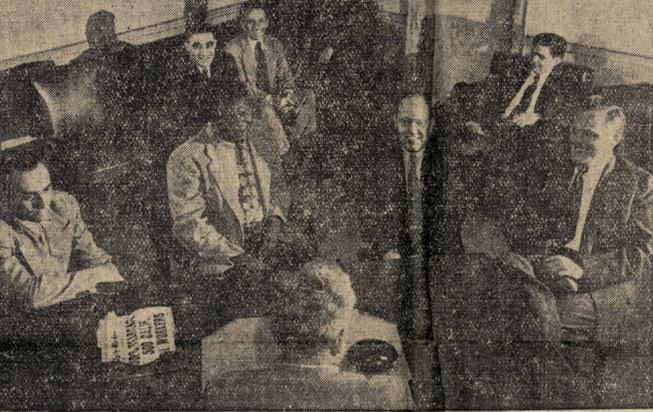
Pero la misión que ha tomado sobre sí el capitalismo norteamericano es superior a sus fuerzas.

Los reaccionarios imperialistas y sus vasallos deberían recordar la Historia y deberían recordar las palabras de Stalin en 1934 a este respecto. Al marxismo no se le puede destruir, porque decía Stalin: «es la expresión científica de la clase obrera. Para destruir al marxismo hay que destruir a la clase obrera. Y esto es imposible. Más de 80 años han transcurrido desde que el marxismo entró en la vida. En ese tiempo centenares de gobiernos burgueses se intentaron destruir, los gobiernos burgueses vienen y se van, pero el marxismo queda. Más aún el marxismo ha conseguido una victoria completa en la sexta parte del mundo, precisamente en el país donde el marxismo se consideraba definitivamente destruido».

Para llevar a cabo pues, lo que se ha propuesto la reacción norteamericana no valen los dólares, ni las bombas atómicas, ni los socialistas de derecha, ni el Gran Jurado de Nueva York ni toda la policía suya y de sus satélites. El marxismo es indestructible.

Las fuerzas progresivas del mundo se han movilizado en indignada protesta contra este nuevo tribunal de la Santa Inquisición montado por Wall Street. Esta movilización hizo retroceder a los organizadores del proceso y a ello se debió el aplazamiento de su vista. Pero la misión de la clase obrera, de las fuerzas progresivas de todo el mundo es prestar más intensamente para que sea totalmente retirada esa acusación. La presión de las fuerzas obreras y democráticas mundiales deben obligar a retroceder a los imperialistas en este monstruoso proceso que están montando contra los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos.

De izquierda a derecha: Gilbert Green, Presidente del P. C. de Illinois; Jack Stachel, secretario nacional de educación; Henry Wiston, secretario de organización; John Gates, director del «Daily Worker»; Carl Winter, Presidente del P. C. de Michigan; John Williamson, secretario sindical; Robert Thompson, Presidente del P. C. de Nueva York; Gus Hall, Presidente del P. C. de Ohio; de espaldas, Eugene Dennis, Secretario general del P. C. de los Estados Unidos.



De izquierda a derecha: Gilbert Green, Presidente del P. C. de Illinois; Jack Stachel, secretario nacional de educación; Henry Wiston, secretario de organización; John Gates, director del «Daily Worker»; Carl Winter, Presidente del P. C. de Michigan; John Williamson, secretario sindical; Robert Thompson, Presidente del P. C. de Nueva York; Gus Hall, Presidente del P. C. de Ohio; de espaldas, Eugene Dennis, Secretario general del P. C. de los Estados Unidos.

# Cómo se desmascara la política de guerra de los imperialistas

Tras una cortina de humo formada de mentiras groseras los imperialistas norteamericanos han tratado de ocultar su política de guerra.

La instalación de bases militares a miles de kilómetros de sus fronteras, su intervención militar en unos países, y su ingerencia política en otros, su apoyo a regímenes reaccionarios, los presentaban principalmente como medidas contra un supuesto peligro de agresión por parte de la U.R.S.S.

Pero por medio de una política firme, consecuente y clara la Unión Soviética ha ido pulverizando todo ese tejido de mentiras y falsedades.

La historia de la Organización de las Naciones Unidas es un esfuerzo denodado y continuo por parte de los representantes soviéticos por asegurar el cumplimiento de los fines para que fué creada, defendiendo la paz y la colaboración entre los países y luchando contra los incendiarios de guerra, desmascarando sus planes criminales, y ofreciendo siempre bases de colaboración.

Esa política que ha arraigado en el corazón de los pueblos ha obligado a los imperialistas a quitarse sus caretas, a mostrar el verdadero carácter de su política que no se basa en ninguna necesidad defensiva que no existe, sino en descarados planes de agresión y guerra.

Los pretextos alegados para encubrir su política cayeron a tierra en la actual reunión de la Asamblea General de la O.N.U.

Se negaron a aceptar la proposición de la reducción en un tercio de las fuerzas armadas porque pedían garantías a la Unión Soviética para su cumplimiento.

Pero al proponer la delegación soviética que las potencias interesadas tendrían que enviar datos oficiales sobre sus fuerzas armadas al organismo de control internacional, el argumento quedó destruido. Y apareció la realidad de su oposición a colaborar en cualquier medida de desarme.

La verdad es que no quieren el desarme porque preparan la guerra. Se opusieron igualmente a la propuesta de la Unión Soviética de acordar la prohibición del arma atómica y establecer, lógicamente después, un control internacional para vigilar su cumplimiento. Norteamérica e Inglaterra querían primero el control para... después discutir la prohibición del arma atómica. Confían en que no habría solución. Pero la Unión Soviética dio un nuevo paso hacia la colaboración proponiendo que ambas medidas se aplicaran simultáneamente. Los dos puntos de vista quedaban conciliados. Pero los imperialistas se negaron a llegar a un acuerdo porque su plan es almacenar bombas atómicas. En sus cálculos no entra el destruirlas, sino utilizarlas como arma de chantaje e incluso de agresión contra poblaciones pacíficas.

Ante la solidez de la posición soviética los representantes imperialistas presentaron un nuevo «argumento».

No es posible desarmar, decían, porque no existe confianza internacional, principalmente a causa del problema alemán y sobre todo por la situación en Berlín.

Pero, este «argumento» pronto mostró ser tan falso como los otros.

La Unión Soviética aceptó como base de discusión la propuesta del doctor Bramuglia, delegado argentino, para llegar a una solución del problema de Berlín, pero los delegados de los gobiernos norteamericanos e inglés rechazaron la propuesta.

Surge después la iniciativa del presidente y secretario de la O.N.U. con el mismo propósito de hallar una solución mediante colaboración y discusión. El gobierno soviético, consecuente con su política de colaboración, acepta también esta proposición pero los gobiernos de los Estados Unidos e Inglaterra vuelven a rechazar la posibilidad de discusión pacífica.

¿Qué quiere decir todo esto? Que los imperialistas no quieren que se resuelva el problema de Berlín, ni ningún otro; necesitan de la intranquilidad internacional para justificar sus preparativos de guerra al socaire de una situación creada por ellos.

El desmascaramiento de esa política ha culminado como se ha visto, durante la tercer Asamblea General de las Naciones Unidas. A las claras y precisas propuestas de la Unión Soviética, que llama Marshall «propaganda por la paz». Hasta ahora se acusaba calumniosamente a la U.R.S.S. de tender a la agresión, y ahora, de defender la paz! Este es el nuevo «pretexto» con que quieren ocultar los imperialistas su política agresiva.

Deleznable y vil argumento el llamar propaganda o manipulación a la defensa de la paz que hace la Unión Soviética. Responde esa política a los principios que informan su régimen a sus intereses más profundos, que coinciden con los de todos los pueblos y va avalada por los hechos.

Hechos que se manifiestan tanto en su política nacional como en su política internacional. Mientras el Fascismo del Soviet Supremo decretó la desmovilización militar hasta los efectivos de paz, el gobierno de los Estados Unidos establece, lo que significa una medida de tiempo de guerra en aquel país, el servicio militar obligatorio, e Inglaterra aumenta también sus efectivos militares.

Mientras la Unión Soviética reduce sistemáticamente sus gastos militares aumentando en su presupuesto los créditos dedicados a la agricultura, a la industria, a la cul-

tura y a la sanidad, los Estados Unidos aumentan sus gastos de guerra en términos colosales.

En su presupuesto de 1948, por ejemplo, la U.R.S.S., reduce sus gastos militares en 2.500 millones de rublos con relación a 1947, y los Estados Unidos aumentan los suyos en 4.600 millones de dólares. Más de un tercio de los gastos norteamericanos están dedicados a fines de guerra; más del 83 por ciento del presupuesto de la U.R.S.S. está dedicado a atenciones económicas y culturales del pueblo soviético.

Con todo el odio de que es capaz una clase de privilegiados que ven en peligro una fuente de sus ingresos, ya que ven que se les escapa el único medio que consideran imprescindible para sobrevivir, como es la guerra para el capitalismo, reaccionan los imperialistas contra la política de paz de la Unión Soviética. No ahorran insultos, calumnias y falsificaciones.

Se oponen frenéticamente a cuanto tiende a la colaboración. A los pasos dados por la Unión Soviética para asegurar la paz vuelven sistemáticamente la espalda. ¿Por qué?

El generalísimo Stalin lo explicaba con magnífica claridad en su reciente interview con «Pravda».

«Los instigadores de guerra, decía Stalin, que se esfuerzan por desencadenar una nueva guerra, temen más que a ninguna otra cosa el acuerdo y la colaboración con la U.R.S.S. ya que la política de acuerdo con la Unión Soviética socava las posiciones de los incendiarios de guerra y priva de su objetivo a la política agresiva de esos señores».

No quieren colaboración porque eso fortalece la paz y la paz significa un crecimiento constante de las fuerzas de la democracia y del socialismo en el mundo entero; porque la paz es un tope para su política expansionista y de agresión; porque la paz cierra la salida que el régimen arcario del capitalismo ve en la guerra para resolver los graves problemas internos que le corren.

Pero a los pueblos les ha enseñado la experiencia a ver quién organiza la guerra y quién defiende la paz. Millones y millones de hombres y mujeres del mundo entero ven que la Unión Soviética es fiel a su política de paz que responde a su interés nacional y ojalá plenamente a los intereses de todos los pueblos.

Esas multitudes son más fuertes que los incendiarios de una nueva guerra. Y cada día aporta nuevas pruebas de que esas fuerzas están alerta, vigilantes y combativas, contra los siniestros planes del imperialismo.

Los recientes resoluciones del Consejo General de las Trade Unions inglesas en contra de la F.S.M. no hace más que poner al descubierto una política subterránea que viene desarrollándose desde hace algún tiempo por los dirigentes reaccionarios del movimiento obrero a la cabeza de la cual se encuentra la dirección de la Federación Americana del Trabajo y del Consejo General de las Trade Unions.

La lucha en contra de la unidad del movimiento sindical de cada país y en contra de la F.S.M. está determinada principalmente por la acción del imperialismo en contra de la libertad y de la independencia de los pueblos.

Desde los principios de su creación, la F.S.M. ha visto frenado su desarrollo por estos residuos reaccionarios del movimiento sindical que continuaban siendo agentes del imperialismo. En efecto, en el pasado, el imperialismo en sus diferentes etapas utilizando a estos «dirigentes» ha tenido a su servicio el aparato sindical internacional hipotecando su acción. Cada vez que se ha reconstruido el internacional sindical el imperialismo inglés procuró que ésta girara en torno a su política controlando para ello con los dirigentes reaccionarios de las Trade Unions quienes su vez se apoyaban en los dirigentes reaccionarios del movimiento sindical de otros países de Europa. La Federación Sindical Internacional no fue más que eso: un instrumento inspirado y en muchas ocasiones dirigido por los imperialistas ingleses, como se veía ya que en sus Congresos no había más que una línea política: la de la delegación británica.

Actualmente el centro director de la acción escisionista y de provocación no está en Londres, sino en Washington y está dirigido por los magnates de Wall Street. Los dirigentes reaccionarios de las Trade Unions han venido a menos, juegan el papel de agentes de segunda categoría al servicio del imperialismo norteamericano.

Como no podía ser por menos los dirigentes sindicales reaccionarios del grupo Prieto, con un desparpajo inaudito utilizan el nombre de la U.G.T. para servir los planes contrarrevolucionarios de los imperialistas norteamericanos y de sus lacayos escisionistas de la Federación Americana del Trabajo, negando lo que han sido en el aspecto internacional las tradiciones unitarias de la U.G.T.

Antes de terminar la pasada guerra, Belarmino Tomás recorría algunos países de América Latina, al servicio de la escisionista, Trifón Gómez, en el seno de la Internacional del Transporte, un feudo del escisionismo, viene siendo un voto y una actitud antiunitaria, anticomunista, antisoviética. Así se manifiesta en todas las reuniones que celebra este organismo en nombre de los trabajadores del Transporte de España a quienes no representa desde hace muchos años. Así se expresó en el 80 Congreso de la F.A.T. En nombre de esa Internacional, instrumento personal de Mr. Bevin y de la F.A.T., Trifón Gómez ha recorrido América Latina propagando su mercancía antiunitaria con el fin de llevar

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

# El imperialismo angloamericano mueve sus peones para escindir la Federación Sindical Mundial

Oslo a los núcleos escisionistas de aquel continente.

Los agentes de la Federación Americana del Trabajo aparecen en un primer plano en la acción escisionista en todas partes. Ellos prepararon y subvencionaron el «Congreso de Lima para constituir una nueva Internacional continental la Confederación Interamericana del Trabajo, frente a la C.T. A.L. que preside Lombardo Toledano y que agrupa a las auténticas organizaciones sindicales de América Latina. Pero los escisionistas no logran hacerse con las masas no obstante contar con el apoyo oficial de aquellos gobiernos a las órdenes del Departamento de Estado.

La división ha sido inseparable de una era de represión y de la pérdida por la clase trabajadora de una gran parte de sus conquistas. Tal es el caso de Brasil, Chile, de Cuba, del Perú, Costa Rica y de otras Repúblicas. Es éste el plan que desarrollan en Europa.

De esa Internacional es vicepresidente el dirigente de la F.A.T., Mr. Jewell, que intervino activamente en el Congreso escisionista de la Internacional del Transporte celebrado en Oslo, así como en las maniobras de los Secretarios profesionales. Allí estaban también, en el coro de la escisión, Trifón Gómez y Antonio Pérez. Este Mr. Jewell es uno de los principales consejeros inspiradores de la oficina de información que el Estado Mayor escisionista de la Federación Americana del Trabajo tiene establecida en París. Están manobrando igualmente por la Alemania occidental para impedir que los trabajadores organizados ingresen en la F.S.M. También realizan en el Japón toda suerte de presiones para evitar que los trabajadores japoneses se incorporen a la F.S.M. Subvencionan a ciertas organizaciones holandesas y de otros países, para que puedan cumplir «sus tareas de lucha en contra del comunismo y por la defensa de un sindicalismo libre». Los objetivos que persigue la F.A.T. y que le fueron asignados por el imperialismo son claros: 1. Escindir los movimientos sindicales revolucionarios en cada país. 2. Crear centrales sindicales escisionistas a su servicio. 3. Impedir el desarrollo de la F.S.M. 4. Romper la F.S.M. 5. Crear una nueva Internacional.

La resolución del Consejo General de las Trade Unions es una pieza más en la mecánica de la escisión. Aunque el Consejo General de las Trade Unions sabe que de 71 millones que agrupa la F.S.M., los Sindicatos soviéticos representan 27 y que sus Estatutos fueron elaborados de la forma que los Sindicatos soviéticos tienen voto por 10 millones, mientras que los angloamericanos lo tienen por 14 millones, sin embargo buscan y persiguen la escisión. La preparan

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

# Los avances del Ejército Popular de Liberación chino son victorias sobre la reacción china y los intervencionistas yanquis

Las grandes victorias del Ejército Popular de Liberación en China han sido un golpe de magnitud inesperada para la reacción china y para los círculos imperialistas de Washington, que habían subestimado la profundidad con que está arraigada en el pueblo chino la voluntad de liberar a su país de la intervención extranjera y de establecer un régimen democrático.

Movido por fines económicos, políticos y estratégicos el imperialismo yanqui ha intervenido en China encendiendo y alimentando una guerra civil para que ha empleado miles de millones de dólares en dinero y armamento, puesto todo ello a disposición de la reacción indígena para que ésta liquidara al Partido Comunista y a las fuerzas democráticas unidas a él, único obstáculo que se oponía a planes de convertir China en una colonia y una base estratégica militar.

China ofrecía a los monopolistas yanquis la atracción de un gran mercado. Eliminados los competidores alemanes y japoneses; considerablemente quebrantada Inglaterra, para los magnates de Wall Street, China constituía una amplia base de expansión. Los medios, financieros yanquis la bautizaron con el nombre de «la frontera económica de los Estados Unidos».

Para que lo fuese efectivamente bastaba con sostener en el poder a un régimen reaccionario famoso por su crueldad bestial y su corrupción. Este gobierno, el de Chiang Kai Chek que vende su país sacaría mano de obra barata de entre los campesinos y obreros chinos para la explotación de las materias primas del inmenso país, a beneficio de los monopolios yanquis.

Desde el punto de vista político y estratégico, China es para los planes de dominación mundial del imperialismo norteamericano una pieza esencial, tanto como base de dominación de toda Asia, como de agresión a la Unión Soviética.

Por el imperialismo yanqui y sus lacayos del Kuomintang no habían apreciado en su justo valor la inmensa voluntad de verse libres que anima a muchos millones de chinos. El movimiento democrático chino que tras largos años de lucha por la liberación de su país de las castas feudales y por la independencia nacional, apareció después de la derrota del Japón, más pujante y vigoroso que nunca. Por eso para hacer de China una colonia había que aplastar al Partido Comunista y al Ejército Popular de Liberación. Y a ello tendió la intervención imperialista yanqui en China.

Revisando la prensa norteamericana de 1946 se encuentran declaraciones como la siguiente:

«El Kuomintang está convencido de que los Estados Unidos seguirán brindándole ayuda contra el Partido Comunista y que el Ejército Popular de Liberación y a ello tendió la intervención imperialista yanqui en China.»

Alrededor del frente democrático dirigido por el Partido Comunista se agruparon todas las fuerzas progresivas y nacionales del país. No son solo los obreros y campesinos los que luchan contra Chiang Kai Chek sino los comerciantes, intelectuales, las simpatías de los intelectuales, de las clases medias y de los campesinos.

Y el órgano conservador inglés aclara en quién se apoyan los mercenarios chinos de los imperialistas de los Estados Unidos:

«Todos los sectores de la población, añade, excepto los grandes industriales y financieros que pueden hacer negocios aprovechándose de la corrupción, han perdido su confianza en el gobierno de Nankín.»

El incorporar a esas masas a la lucha revolucionaria democrática ha sido una gran obra del Partido Comunista, que por su programa y sus realizaciones superiores, con el texto de combatir al comunismo en China, es decir, para tratar en realidad de impedir que el pueblo chino establezca la China democrática unida e independiente, se acordó en dicha reunión de Moscú, se preparan a una aplicación en gran escala de la doctrina Truman que se inventó para Grecia. A este respecto ya ha sido presentado al senado americano un plan de ayuda a China mediante el cual este país pasaría a ser una colonia de los Estados Unidos. A cambio del envío de más material de guerra a Chiang Kai Chek, los militares norteamericanos intervenirían en la dirección de la guerra civil, con el pretexto de combatir al comunismo en China, y las finanzas de China pasarían a ser administradas por expertos norteamericanos. Es decir, el control directo político, económico y militar de China.

Pero la sorpresa que les han producido las victorias del Ejército Popular no ha terminado. Los imperialistas yanquis deben prepararse para otras nuevas. La correlación de fuerzas ha cambiado. El Ejército Popular de Liberación no es ya solo cualitativamente mejor, eso ya lo era desde hace tiempo, sino además numéricamente superior también. El cambio ocurrido es fundamental. Esto indica que la victoria de la revolución democrática china y el establecimiento de la paz en China es un hecho no lejano que no podrá impedir ni la ayuda ni la guerra civil que han podido cometer los imperialistas norteamericanos. Y esas victorias no lo son solamente sobre la reacción china, lo son también contra el imperialismo yanqui que ha hecho cuanto ha podido para impedirlos. Son victorias sobre el imperialismo más agresivo de hoy que quiere imponer su hegemonía al mundo por medio de la guerra.

Por esto al mismo tiempo que los triunfos de las armas democráticas en China consternan a los incendiarios de guerra de Wall Street, llenan de alegría a millones de obreros, campesinos y hombres progresivos del mundo entero; porque estas victorias constituyen un reforzamiento del campo democrático y antimperialista.

Sobre esta base se profundizó la entrega de la camarilla de Chiang Kai Chek al servicio de los imperialistas yanquis.

Financeros y generales prestaban en Washington para poder disfrutar del botín lo más rápidamente posible. La ayuda norteamericana a la camarilla de Chiang Kai Chek, que se había prestado con largueza durante la guerra para empujarla contra los comunistas en lugar de contra los japoneses seguía enviándose al mismo ritmo que durante la guerra con el Japón. En diciembre de 1945 Truman decretaba que esta ayuda americana ascendía entonces a 1.355.6 millones de dólares.

Pero el pueblo chino demostraba con su lucha que no estaba dispuesto ni a soportar a la reacción corrompida del Kuomintang ni a la intervención de los Estados Unidos en su país. Tenía a su lado a las fuerzas democráticas del mundo entero que habían admirado la lucha valiente del Ejército Popular de Liberación contra el invasor.

Regociendo este estado de opinión en la Conferencia de los tres grandes celebrada en Moscú en diciembre de 1945 se llegó a un acuerdo «sobre la unidad y democratización de China bajo la dirección de un gobierno nacional con la participación activa de todos los elementos democráticos en todos los organismos oficiales del país».

Como consecuencia de este acuerdo se estableció un armisticio en el que participó el general Marshall enviado por Truman a China. Pero mientras se negociaba el armisticio y durante el tiempo que éste duró el gobierno norteamericano continuó enviando armas, material militar y toda clase de ayuda al Kuomintang que éste aprovechó para romper el acuerdo y comenzar una ofensiva contra el Ejército Popular de Liberación. Los barcos de guerra y los aviones norteamericanos transportaban en tropas de Chiang Kai Chek a los puntos estratégicos que habían sido abandonados por acuerdo del armisticio.

El pueblo chino respondió, con redoblada indignación, a esa guerra que le imponían la reacción y el imperialismo. La declaración de Mao Tse Tung: «Los Estados Unidos tienen la culpa de la guerra» corrió como la pólvora por todo el país.

Alrededor del frente democrático dirigido por el Partido Comunista se agruparon todas las fuerzas progresivas y nacionales del país. No son solo los obreros y campesinos los que luchan contra Chiang Kai Chek sino los comerciantes, intelectuales, las simpatías de los intelectuales, de las clases medias y de los campesinos.

Y el órgano conservador inglés aclara en quién se apoyan los mercenarios chinos de los imperialistas de los Estados Unidos:

«Todos los sectores de la población, añade, excepto los grandes industriales y financieros que pueden hacer negocios aprovechándose de la corrupción, han perdido su confianza en el gobierno de Nankín.»

El incorporar a esas masas a la lucha revolucionaria democrática ha sido una gran obra del Partido Comunista, que por su programa y sus realizaciones superiores, con el texto de combatir al comunismo en China, es decir, para tratar en realidad de impedir que el pueblo chino establezca la China democrática unida e independiente, se acordó en dicha reunión de Moscú, se preparan a una aplicación en gran escala de la doctrina Truman que se inventó para Grecia. A este respecto ya ha sido presentado al senado americano un plan de ayuda a China mediante el cual este país pasaría a ser una colonia de los Estados Unidos. A cambio del envío de más material de guerra a Chiang Kai Chek, los militares norteamericanos intervenirían en la dirección de la guerra civil, con el pretexto de combatir al comunismo en China, y las finanzas de China pasarían a ser administradas por expertos norteamericanos. Es decir, el control directo político, económico y militar de China.

Pero la sorpresa que les han producido las victorias del Ejército Popular no ha terminado. Los imperialistas yanquis deben prepararse para otras nuevas. La correlación de fuerzas ha cambiado. El Ejército Popular de Liberación no es ya solo cualitativamente mejor, eso ya lo era desde hace tiempo, sino además numéricamente superior también. El cambio ocurrido es fundamental. Esto indica que la victoria de la revolución democrática china y el establecimiento de la paz en China es un hecho no lejano que no podrá impedir ni la ayuda ni la guerra civil que han podido cometer los imperialistas norteamericanos. Y esas victorias no lo son solamente sobre la reacción china, lo son también contra el imperialismo yanqui que ha hecho cuanto ha podido para impedirlos. Son victorias sobre el imperialismo más agresivo de hoy que quiere imponer su hegemonía al mundo por medio de la guerra.

Por esto al mismo tiempo que los triunfos de las armas democráticas en China consternan a los incendiarios de guerra de Wall Street, llenan de alegría a millones de obreros, campesinos y hombres progresivos del mundo entero; porque estas victorias constituyen un reforzamiento del campo democrático y antimperialista.

Los recientes resoluciones del Consejo General de las Trade Unions inglesas en contra de la F.S.M. no hace más que poner al descubierto una política subterránea que viene desarrollándose desde hace algún tiempo por los dirigentes reaccionarios del movimiento obrero a la cabeza de la cual se encuentra la dirección de la Federación Americana del Trabajo y del Consejo General de las Trade Unions.

La lucha en contra de la unidad del movimiento sindical de cada país y en contra de la F.S.M. está determinada principalmente por la acción del imperialismo en contra de la libertad y de la independencia de los pueblos.

Desde los principios de su creación, la F.S.M. ha visto frenado su desarrollo por estos residuos reaccionarios del movimiento sindical que continuaban siendo agentes del imperialismo. En efecto, en el pasado, el imperialismo en sus diferentes etapas utilizando a estos «dirigentes» ha tenido a su servicio el aparato sindical internacional hipotecando su acción. Cada vez que se ha reconstruido el internacional sindical el imperialismo inglés procuró que ésta girara en torno a su política controlando para ello con los dirigentes reaccionarios de las Trade Unions quienes su vez se apoyaban en los dirigentes reaccionarios del movimiento sindical de otros países de Europa. La Federación Sindical Internacional no fue más que eso: un instrumento inspirado y en muchas ocasiones dirigido por los imperialistas ingleses, como se veía ya que en sus Congresos no había más que una línea política: la de la delegación británica.

Actualmente el centro director de la acción escisionista y de provocación no está en Londres, sino en Washington y está dirigido por los magnates de Wall Street. Los dirigentes reaccionarios de las Trade Unions han venido a menos, juegan el papel de agentes de segunda categoría al servicio del imperialismo norteamericano.

Como no podía ser por menos los dirigentes sindicales reaccionarios del grupo Prieto, con un desparpajo inaudito utilizan el nombre de la U.G.T. para servir los planes contrarrevolucionarios de los imperialistas norteamericanos y de sus lacayos escisionistas de la Federación Americana del Trabajo, negando lo que han sido en el aspecto internacional las tradiciones unitarias de la U.G.T.

Antes de terminar la pasada guerra, Belarmino Tomás recorría algunos países de América Latina, al servicio de la escisionista, Trifón Gómez, en el seno de la Internacional del Transporte, un feudo del escisionismo, viene siendo un voto y una actitud antiunitaria, anticomunista, antisoviética. Así se manifiesta en todas las reuniones que celebra este organismo en nombre de los trabajadores del Transporte de España a quienes no representa desde hace muchos años. Así se expresó en el 80 Congreso de la F.A.T. En nombre de esa Internacional, instrumento personal de Mr. Bevin y de la F.A.T., Trifón Gómez ha recorrido América Latina propagando su mercancía antiunitaria con el fin de llevar

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse

los a la persecución y destrucción de los partidos comunistas, de la ideología marxista-leninista.

Para el día 17 de enero se ha anunciado definitivamente, después de dos aplazamientos sucesivos, la vista ante el Gran Jurado de Nueva York del proceso contra los 12 dirigentes del Partido Comunista.

Como es público, a los dirigentes comunistas no se les acusa de hechos delictivos cometidos como individuos o como dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos, que funciona legalmente con arreglo a las leyes de aquel país. Contra ellos ni siquiera se emplea ese término vago y confuso utilizado por los lacayos de los imperialistas de ser «agentes de extranjeros». El proceso ofrece una modalidad totalmente nueva, en el siglo veinte en los países civilizados. A los 12 dirigentes del P.C. que los imperialistas intentan llevar al 17 de enero al banquillo de los acusados se les persigue por profesar ideas marxistas-leninistas, por dirigir un partido marxista, no obstante ser legal, y por editar las obras de Marx y de Lenin contra lo que no hay ninguna disposición en los Estados Unidos.

Es, pues, éste un proceso contra la ideología marxista-leninista, un proceso contra el pensamiento que tiene todas las características de las persecuciones medievales.

Con este proceso montado contra las ideas más progresivas de la humanidad el capitalismo norteamericano intenta condenar a los dirigentes del Partido Comunista de los Estados Unidos para declarar después ilegal a dicho Partido al ser condenados las ideas que le inspiran. Pero esto no es todo. Esto no es más que una parte de su objetivo. Con el proceso el gobierno de los Estados Unidos quiere sentar un precedente para todos los gobiernos de los países que se hallan bajo su dependencia económica y política.

Con él da la consigna a sus satélites que en el «método de vida a la americana», a lo que llaman «democracia occidental» debe incorporarse